

Invertir en la educación de la gente

El reto para afrontar el desafío de la competitividad mundial del siglo XXI

José Luis Ramos Ruiz*

Es inaceptable que, al acercarnos al siglo XXI, haya en el mundo cientos de millones de personas que carecen todavía de niveles mínimamente aceptables de educación. Por tal motivo, y hasta que las limitaciones en materia de capital humano dejen de obstaculizar el crecimiento económico o de imponer condiciones de pobreza absoluta, la inversión en la gente debe constituir la principal prioridad de los países en desarrollo. Invertir en la gente. El Banco Mundial en acción: Tendencias del desarrollo.

Resumen

Este escrito pretende dilucidar la importancia que tiene la educación para el logro de la competitividad del aparato productivo de la Costa Caribe colombiana. En este sentido, y a fin de tener un referente a nivel mundial, se presenta, en primera instancia, los logros económicos del modelo asiático, el cual, mediante la incorporación del factor educativo, ha logrado el posicionamiento de sus empresas en el mercado mundial. Uno de los casos más exitosos ha sido el de Singapur, por el desarrollo sin precedentes de su sistema de formación y capacitación de recursos humanos altamente competitivos; igualmente, se presenta la situación de algunos indicadores educativos de la región Caribe, los cuales permiten comparar indicadores regionales; seguidamente, se describe la estrategia nacional de competitividad a nivel de recursos humanos, y finalmente se plantea una propuesta para la formación profesional y tecnológica del recurso humano de nuestra región Caribe.

Palabras Claves: Educación, competitividad, recursos humanos, productividad, política social.

Abstract

This paper attempts to explain the importance of education in reaching competitiveness in the production system from the Colombian Caribbean Coast. In this way, and as

Fecha de recepción: Enero de 1998

* Economista de la Universidad del Atlántico, con Especialización en Diseño y Evaluación de Proyectos de la Universidad del Norte. Diplomado en Identificación y Formulación de Proyectos de la Cooperación Técnica Internacional, ILPES/CEPAL-Naciones Unidas. Actualmente es coordinador del Centro de Estudios Regionales – CERES – de la Universidad del Norte e investigador del Centro de Investigaciones en Desarrollo Humano – CIDHUM – de la misma universidad. (E-mail: jramos@guayacan.uninorte.edu.co)

a worldwide referent, it is shown the economical achievements of the Asian model which has reached the positioning of its enterprises in the world market through the incorporation of the educational factor. One of the most successful cases have been that one of Singapore because of its unprecedented developments of a system for the formation and training of highly competitive human resources. This article also shows some educational indexes from the Caribbean region which allow us to compare regional indexes. Then, the national strategy of competitiveness is described to human resources level, and finally, a proposal about the professional and technological formation of the human resources in our region is presented.

Key Words: Competitiveness, educational indexes, education

1. Singapur: El desarrollo basado en un sistema de formación y capacitación permanente

En los últimos 30 años Singapur ha alcanzado un progreso económico igualado por pocos países en el mundo. En 1965 era un país pobre y atrasado, con un ingreso per cápita inferior a US\$400 y con una tasa desempleo superior al 14%; hoy es uno de los países del Asia Pacífico que cuenta con un ingreso per cápita de US\$16.500, que después de Japón es el más elevado, y además goza de pleno empleo. Actualmente existen en Singapur alrededor de 3.000 compañías multinacionales en las ramas de la manufactura, el comercio internacional, las finanzas y los servicios.

Estos resultados se lograron gracias a la cultura que interiorizaron los dirigentes para la formación del recurso humano, y en la perspectiva de contar con una fuerza laboral altamente calificada y productiva, que les asegurara el éxito económico y la competitividad

en el mercado mundial.

A pesar de no contar con recursos naturales suficientes, Singapur ha dependido para su desarrollo económico exclusivamente del talento y la calificación de su población. La educación y la capacitación han sido los pilares básicos de su éxito económico, y le han permitido la adquisición, asimilación y desarrollo de tecnología y de *know-how* extranjeros. Su estrategia global para desarrollar el capital humano se ha centrado en tres aspectos: (1) capacitar a cada individuo hasta aprovechar su máximo potencial, (2) desarrollar una fuerza laboral que responda a las necesidades de cualquier industria a nivel mundial, y (3) el entrenamiento y la actualización del conocimiento debe ser permanente, integral y de aplicación práctica.

Por otro lado, el concepto de productividad que poseen sus empresarios está centrado en la actitud mental que exige esfuerzos para alcanzar el hábito de mejorar permanentemente. En este

sentido, para los empresarios, la productividad es, ante todo, una actitud personal de mejoramiento continuo de conocimientos, habilidades, disciplina, esfuerzo individual y trabajo en equipo. Asimismo, es una actitud empresarial de mejor gerencia y mejores métodos de trabajo, mejor tecnología, eficaz reducción de costos y puntualidad.

Para el año 2000 Singapur aspira a ser un país desarrollado, con un nivel de vida como el de Suiza y con un grado de competitividad tan alto como para asegurarse el liderazgo comercial a largo plazo. Para lo anterior tiene planeado concentrar sus esfuerzos en tres aspectos: (1) continuar desarrollando una fuerza laboral que sirva de recurso para la industria de alta tecnología, empresas de servicios altamente tecnificadas y un gobierno eficiente e innovador, (2) desarrollo de niveles de especialización y competitividad en el sector de los servicios en ramas de más alto valor agregado y complejidad, y (3) convertir a las grandes compañías en empresas globales, capaces de integrarse a la economía mundial.¹

Si comparamos los niveles de educación a nivel continental, observamos que a pesar de que los países de América Latina tuvieron mejores coberturas y niveles de escolaridad a mediados de los años 60, las tendencias actuales no re-

presentan grandes logros en las tres últimas décadas, si las comparamos con los países del bloque asiático. Al respecto, el PNUD en el estudio *Educación: La Agenda del siglo XXI*² señala que en 1960 unos 18 millones de latinoamericanos y caribeños habían completado sus estudios de secundaria; era más o menos el mismo número de bachilleres que tenían los ocho países del sudeste Asiático (Corea del Sur, Filipinas, Hong Kong, Indonesia, Malasia, Tailandia, Taiwan y **Singapur**). Treinta años después, América Latina y el Caribe mostraban a la comunidad mundial 45 millones de personas con bachillerato, mientras que los países asiáticos formaron 70 millones de jóvenes a nivel de la secundaria.

Es por ello que en la actualidad los "tigres asiáticos" nos llevan una ventaja casi del 80%. Mientras el índice de escolaridad de ellos es de 8.65 años de educación, nosotros tenemos 4.85 años. La política de gobierno que ha permitido esos niveles de eficiencia y eficacia consistió en tomar en serio lo referente a la escuela universal, en vez de mantener diferenciados los niveles educativos, que hacen de nuestro sistema un conjunto de problemas sin soluciones.

Otros indicadores de la buena calidad de la educación asiática se reflejan en el rendimiento académico de sus

¹ Resumido de VILLAMIZAR, A. R., MONDRAGÓN, J. C. *Zenshin: Lecciones de los países del Asia Pacífico en tecnología, productividad y competitividad*. Santafé de Bogotá, Editorial Norma, 1996.

² GÓMEZ B. Hernado (director). *Educación: La Agenda del Siglo XXI - Hacia un Desarrollo Humano*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Editores y PNUD, p. 83.

estudiantes a nivel internacional. En el estudio del PNUD se señala que en una prueba aplicada a nivel mundial los estudiantes de Singapur obtuvieron el primer puesto en matemáticas (643 puntos) y en ciencias (607 puntos); el segundo lugar (entre 41 países) fue para Corea del Sur (con 607 en matemáticas y 565 en ciencias); en tercer lugar clasificó Japón, con 601 y 571, respectivamente; en cuarto lugar Hong Kong, y en quinto lugar los países industrializados y con niveles educativos reconocidos a nivel mundial, como lo son Estados Unidos, Alemania, Francia, Inglaterra y Rusia. El único país de América Latina que fue incluido ocupó el penúltimo puesto (Colombia).³

Algunos expertos en educación consideran que los anteriores resultados se deben a la inversión que hacen los gobiernos asiáticos a nivel educativo. Sin embargo, tal afirmación no es del todo cierta. Mientras los asiáticos invierten en promedio un 3.8% de su PIB en educación los países de América Latina le destinan en promedio un 4.3% de su PIB. Existen dos casos que son excepcionales en nuestro continente. El primero es el chileno, país donde el gobierno invierte el 7% de su PIB, y cuyos logros se materializan en coberturas por encima del 95% en primaria. El otro país es Costa Rica, el cual invierte el 6% de su Producto Interno Bruto (obligación constitucional

del gobierno en turno) en el funcionamiento de la educación, cuyos resultados se manifiestan en que el 100% de los niños de este país terminan la primaria. Caso contrario sucede con Brasil, el cual invierte solamente el 1% de su PIB en la educación. ¿El resultado? Una tasa de analfabetismo del 20%, una de las más altas a nivel mundial. En Colombia, los últimos gobiernos han invertido en la educación un promedio del 4.35% de su PIB, lo cual ha permitido alcanzar niveles de cobertura del 82.89% en primaria y del 61.95% en secundaria.⁴

2. Algunos indicadores educativos de la Región Caribe y de Colombia

En un examen realizado a la educación primaria y secundaria de ciclo básico, el Banco Mundial⁵ concluye que, sin lugar a dudas, la educación es el elemento más importante para el crecimiento económico y para la reducción de la pobreza, especialmente en momentos en que, como resultado de los cambios tecnológicos y de las reformas económicas, las estructuras de los mercados de trabajo están cambiando radicalmente. Estos planteamientos, referentes a los países de América Latina, se

⁴ Cifras obtenidas de la Revista SUMMA, N° 132, de junio de 1998; Documento DNP: *La Educación en Cifras: Avances en el período 1985-1997*. Misión Social-Unidad de Desarrollo Social. Junio de 1998, p. 16 y 27, y periódico *Gestión & Desarrollo* N°14, año 2, de agosto de 1998. DNP-FONADE-ACCI-COLCIENCIAS-Plan Pacífico, p.4.

⁵ Banco Mundial. *El desarrollo en la práctica: Prioridades y estrategias para la educación*. Washington, D.C., 1996, p. 21-59.

³ Para mayor precisión se puede consultar en Internet la página web: <http://nces.de.gov/timms>. *Third International Maths and Science Study*.

constituyen igualmente en los puntos centrales de discusión a nivel de cada país, y en particular para el caso colombiano.

La relación entre la educación y el crecimiento económico se genera en el momento en que se considera a la primera como el factor decisivo para incrementar la productividad individual, resultante de las aptitudes, actitudes y de la acumulación de conocimientos. Al respecto, el mismo estudio mencionando reafirma que *“la educación contribuye al crecimiento económico, pero no lo genera por sí sola. El crecimiento más fuerte se logra cuando la inversión en capital humano y en capital físico tiene lugar en economías con mercados competitivos de bienes y factores de producción.”*

Para nuestro país, el tema de la educación se hace cada día más importante debido a la necesidad de poner a competir nuestra industria en los mercados internacionales. Es reconocido por todos los actores de la sociedad colombiana que la educación es el motor del desarrollo socioeconómico y que los desequilibrios a nivel regional requieren estrategias específicas para superar los problemas de cobertura, calidad, equidad, financiamiento y de reformas educativas. Particularmente, la región Caribe, como parte del territorio colombiano, tiene una serie de particularidades que justifican un análisis detallado de la educación primaria, secundaria y superior.

2.1. *Matrícula y cobertura en la educa-*

ción primaria en los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Luego de su estancamiento durante la segunda mitad de los años setenta y la primera mitad de los ochenta, la matrícula de primaria se recuperó notablemente a partir de 1985. Así, entre este año y 1997 la matrícula nacional de primaria pasó de 4 a 5.1 millones de alumnos, es decir creció a una tasa anual superior a la de la población en edad de estudiar para ese nivel: 2.1% y 1.4%, respectivamente.⁶ Como consecuencia de la transición demográfica que ha vivido el país, la población joven, y específicamente la población objetivo (de 7 a 11 años), comenzó a estabilizarse y a crecer más lentamente que la población total. Mientras en 1964 este grupo de población representaba casi el 15% de la población total, ese porcentaje en 1985 era del 11.8%, y en 1993, del 11.4%.

En 1997, según las estadísticas del DANE, la población en edad escolar (7 a 11 años) para estudiar primaria ascendió a 1.027.472 jóvenes, de los cuales sólo tuvieron acceso a los planteles educativos el 81.25%.⁷ Es decir, 834.821 estudiantes fueron aceptados por la oferta

⁶ “La educación en cifras: Avances en el período 1985-1997.” Documento de trabajo elaborado por Alfredo Sarmiento y Blanca Caro. Unidad de Desarrollo Social y Misión Social, DNP. Santafé de Bogotá, junio de 1998, p. 4.

⁷ Este porcentaje corresponde a la Tasa Neta de Cobertura. No está incluida la población por fuera del rango de 7 a 11 años.

Cuadro 1
Matrícula en la educación primaria en los departamentos
de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamento	Años			Crecimiento anual
	1985	1993	1997	1985 - 1997
Atlántico	182.448	217.975	238.254	2.43%
Bolívar	195.093	234.742	257.493	1.81%
Cesar	116.622	129.084	135.806	0.80%
Córdoba	179.295	195.718	204.486	1.02%
La Guajira	55.505	66.167	72.243	2.35%
Magdalena	135.847	163.306	179.052	1.36%
Sucre	88.349	105.770	115.730	1.29%
Total Región	953.159	1.112.762	1.203.064	1.95%
Total Nacional	4.000.266	4.710.198	5.117.023	1.43%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985 - 1997.

educativa de la región, y quedó una demanda educativa no cubierta de 192.651 con aspiración a ingresar a la educación primaria.

Además del déficit educativo existente en la región, el problema de la calidad se convierte en un punto de discusión a nivel de todos los estamentos de la sociedad colombiana. Según expertos reunidos por el periódico *El Tiempo*, "una educación de calidad es aquella que hace posible que todos los niños y jóvenes adquieran competencias básicas para la ciudadanía y el desempeño productivo, que aprendan a aprender y aprenda a ser."⁸

Según el Decreto 174 de 1982, en Colombia el año escolar para las escuelas primarias tiene 190 días, con una intensidad de 4 horas diarias. Si a estos 190 días le descontamos los días feriados, el año escolar tendría aproximadamente 170 días. Esto significa que un niño tendría 680 horas de estudio al año, con jornadas de 4 horas diarias. En los Estados Unidos el año escolar es de 180 días hábiles y 6 horas diarias (1.080 horas de estudio al año); en los países de Europa un niño estudia 220 días entre 6 y 8 horas diarias (entre 1.320 y 1.760 horas al año), y en Japón el año escolar es de 246 días y 8 horas diarias (1.968 horas al año).

En razón de lo anterior, educamos niños que no están adquiriendo las competencias básicas para su pleno desem-

⁸ Separata Especial de Educación. Periódico *El Tiempo*, Santafé de Bogotá, 27 de mayo de 1998, p.8.

peño en la sociedad de hoy y del futuro. Muchos jóvenes salen de las escuelas sin haber comprendido plenamente los textos escritos y con limitada capacidad para expresar verbalmente o por escrito un argumento.

Al respecto, en una investigación adelantada para los países de América Latina, el director de PREAL demostró que la calidad de la educación recibida por los niños es baja. El énfasis puesto en la expansión ha significado reducir la atención en los procesos y los resultados del aprendizaje. Recursos que pudieron haber sido gastados en laboratorios, textos o capacitación de los docentes se han dedicado, en cambio, a salas de clases, administradores y al pago de profesores. No se han establecido pro-

gramas para financiar y promover la calidad.

Por otro lado, la participación de la matrícula primaria de la región en el contexto nacional durante los últimos doce años ha sido constante. Sin embargo, el crecimiento anual de la matrícula ha estado por encima del nacional: 1.95% frente a 1.43%. El ritmo de crecimiento de la matrícula no ha sido homogéneo por departamentos, pues varió durante el período de 1985-1997 entre el 0.80% (Cesar) y el 2.43% (Atlántico). Sin lugar a dudas, el aumento de la cobertura en primaria dependió del comportamiento demográfico de la población en el rango de edad entre 7 a 11 años, el cual se incrementó en un 1.6% durante los últimos doce años. Al crecer más la matrícu-

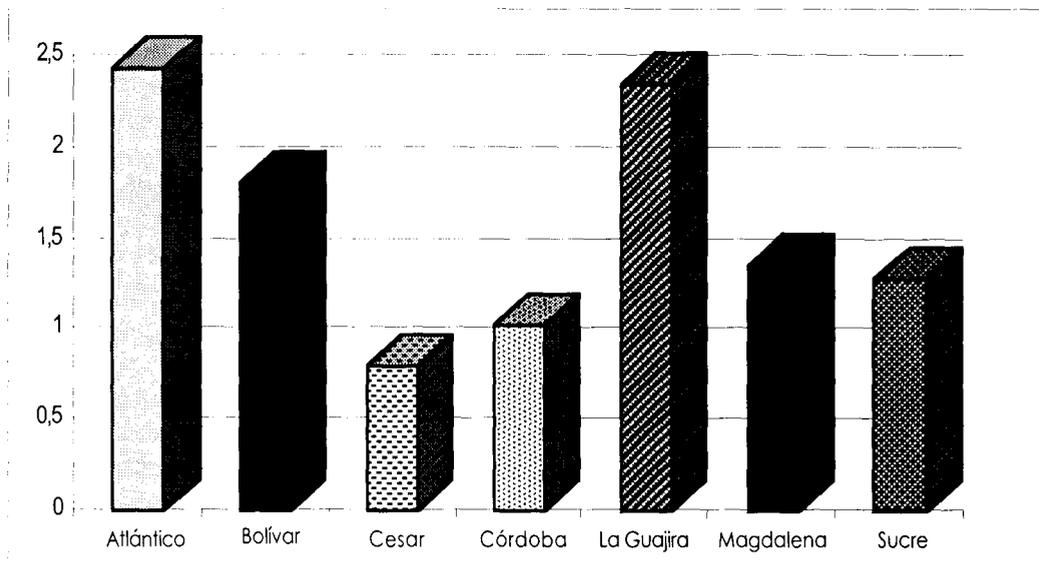


Gráfico 1. Crecimiento de la matrícula en primaria en los departamentos de la Región Caribe colombiana, 1985-1997

Cuadro 2

Tasa de Cobertura Neta de la educación primaria en los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamentos	Años		
	1985	1993	1997
Atlántico	62.29%	77.12%	86.08%
Bolívar	70.70%	82.00%	90.69%
Cesar	59.85%	73.69%	79.29%
Córdoba	57.72%	71.42%	79.03%
La Guajira	57.37%	63.41%	77.07%
Magdalena	56.16%	70.44%	78.93%
Sucre	52.27%	69.35%	77.69%
Total Región(*)	59.48%	72.49%	81.25%
Total Nacional	61.29%	75.18%	82.89%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social.

(*) Tasa Promedio

la que la población, la cobertura bruta de la primaria aumentó, ya que pasó de 112.8% en 1985 a 118% en 1997.

No obstante al crecimiento de la matrícula en primaria, se perdió posicionamiento a nivel nacional. De los siete departamentos analizados, encontramos que Atlántico, Cesar, Córdoba y La Guajira perdieron espacios dentro del ordenamiento nacional, al pasar del 5 al 8; del 11 al 15; del 14 al 17; y del 16 al 21, respectivamente. Es importante anotar el esfuerzo realizado por el departamento de Sucre por incrementar la cobertura y mejorar los niveles de eficiencia interna del sector durante los últimos doce años.

Con respecto a la clasificación de la matrícula en oficial y no oficial, se observa que durante los últimos doce años la matrícula oficial en primaria ha perdido espacio frente a la privada. Entre 1985 y 1997 pasó de 773.253 a 863.036 alumnos, y la matrícula no oficial, de 179.906 a 340.025. El crecimiento de la educación primaria ha sido liderado por el sector privado, y ha alcanzado a un ritmo anual muy superior al del sector oficial: 5.44% frente a 0.91%.

Cuadro 3
Ordenamiento nacional de los departamentos de la
Región Caribe según Tasa de Cobertura Neta, 1985 - 1997

Departamento	Años		Orden	
	1985	1997	1985	1997
Atlántico	62.29%	86.08%	5	8
Bolívar	70.70%	90.69%	19	16
Cesar	59.85%	79.29%	11	15
Córdoba	57.72%	79.03%	14	17
La Guajira	57.37%	77.07%	16	21
Magdalena	56.16%	78.93%	20	18
Sucre	52.27%	77.69%	24	20

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997

Cuadro 4
Matrícula Oficial en la educación primaria en los
departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamento	Años			Crecimiento anual
	1985	1993	1997	1985 - 1997
Atlántico	117.394	121.775	123.006	0.39%
Bolívar	161.460	167.590	169.198	0.39%
Cesar	101.215	99.449	98.009	(0.27)%
Córdoba	161.906	162.032	161.608	(0.02)%
La Guajira	45.016	51.348	54.799	1.64%
Magdalena	106.620	131.612	146.187	2.63%
Sucre	79.642	98.944	110.229	2.71%
Total Región	773.253	832.750	863.036	0.91%
Total Nacional	3.336.062	3.763.345	4.002.590	1.52%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997

Como resultado del anterior crecimiento, la primaria del sector no oficial de la región aumentó su participación en el total nacional de la matrícula, al

pasar del 27% al 30%. Ese aumento relativo se registró en todos los departamentos, excepto en Sucre. En este departamento la matrícula decreció en un 3.83%.

En contraste, la matrícula oficial en la primaria no ha mostrado el mismo comportamiento en todos los departamentos. Sucre y Magdalena son los que han contribuido en mayor medida al crecimiento de la matrícula oficial a nivel

Según el DNP, la Región Caribe debió tener en 1997 una población urbana cercana a 5.975.257 y rural de 2.573.443 habitantes. De esta población, el 12% se encuentra en edad escolar para estar cursando algún nivel de la primaria; y

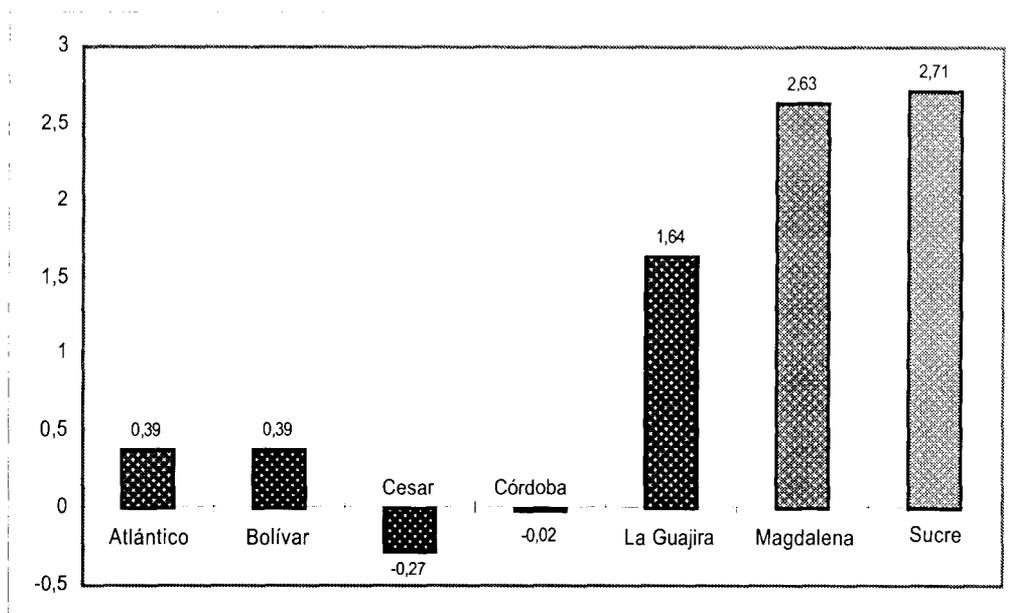


Gráfico 2. Crecimiento de la matrícula en la educación oficial primaria en los departamentos de la Región Caribe colombiana 1985-1997

de primaria, mientras que Atlántico y Bolívar no han tenido un crecimiento significativo, y Córdoba y Cesar han disminuido su participación en los últimos doce años. En resumen, es importante destacar el desarrollo experimentado por la matrícula privada del Caribe colombiano dentro del contexto nacional, la cual durante el período 1985-1997 creció por encima de la tasa del país: 5.44% frente a 4.31%.

de éstos, el 73% se encuentra cubierto por la oferta educativa de la zona urbana, y el 27% por las instituciones ubicadas en el sector rural.

Por otra parte, podemos observar que en la Región Caribe la matrícula urbana aumentó de 594.724 a 755.811 alumnos, y la rural, de 358.435 a 447.254, es decir, cada una de ellas obtuvo una tasa de crecimiento cercana a la regis-

Cuadro 5

Matrícula No Oficial en la educación primaria en los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamento	Años			Crecimiento anual 1985 - 1997
	1985	1993	1997	
Atlántico	65.054	96.200	115.248	4.77%
Bolívar	33.633	67.152	88.294	8.04%
Cesar	15.407	29.635	37.796	7.48%
Córdoba	17.389	33.687	42.877	7.52%
La Guajira	10.489	14.819	17.444	4.24%
Magdalena	29.227	31.694	32.865	0.98%
Sucre	8.707	6.826	5.501	(3.83)%
Total Región	179.906	280.013	340.025	5.44%
Total Nacional	664.204	946.852	1.114.433	4.31%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997.

Cuadro 6

Matrícula en la educación primaria en la zona urbana de los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamento	Años			Crecimiento anual 1985 - 1997
	1985	1993	1997	
Atlántico	172.179	208.206	228.943	2.37%
Bolívar	125.272	140.614	148.694	1.43%
Cesar	70.793	83.460	90.491	2.05%
Córdoba	76.472	79.844	81.523	0.53%
La Guajira	35.686	43.781	48.478	2.55%
Magdalena	68.169	85.623	95.893	2.84%
Sucre	46.153	56.066	61.789	2.43%
Total Región	594.724	697.594	755.811	2.01%
Total Nacional	2.546.990	3.020.782	3.292.252	2.14%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997.

trada a nivel nacional. Igualmente, la matrícula urbana en primaria se incre-

mentó en todos los departamentos. Sin embargo, a nivel rural no ocurrió lo

mismo. Atlántico y Cesar durante los últimos doce años disminuyeron su crecimiento en 0.82 % y 0.09%, respectivamente.

Por sexo, las mujeres matriculadas durante el período 1985-1997 pasaron de 479.975 a 586.919 alumnas, mientras

Cuadro 7
Matrícula en la educación primaria en la zona rural de los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamento	Años			Crecimiento anual 1985 - 1997
	1985	1993	1997	
Atlántico	10.269	9.769	9.311	(0.82)%
Bolívar	69.821	94.128	108.799	3.70%
Cesar	45.829	45.623	45.315	(0.09)%
Córdoba	102.823	115.875	122.963	1.49%
La Guajira	19.819	22.387	23.766	1.51%
Magdalena	67.678	77.683	83.159	1.72%
Sucre	42.196	49.705	53.941	2.05%
Total Región	358.435	415.170	447.254	1.86%
Total Nacional	1.453.276	1.689.416	1.824.772	1.90%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997.

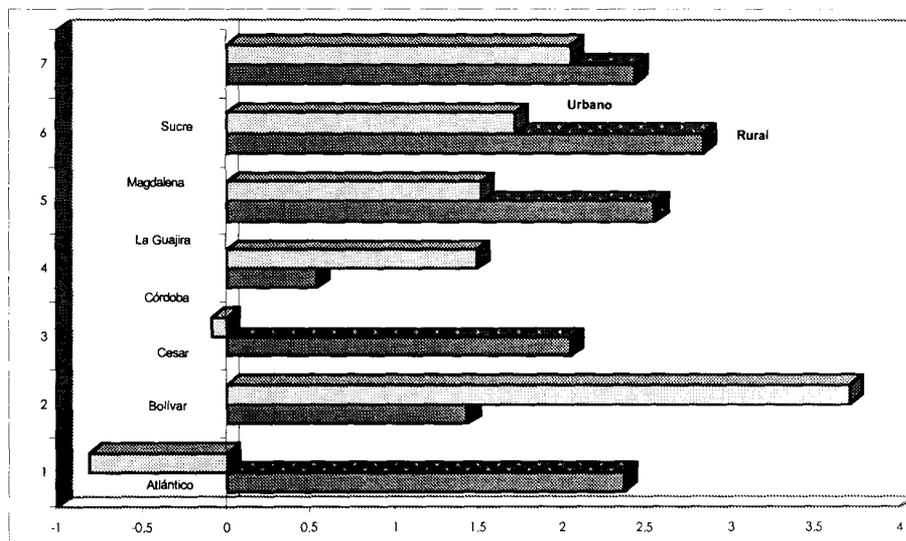


Gráfico 3. Crecimiento anual de la matrícula primaria en el sector urbano y rural del Caribe colombiano, 1985-1997

Cuadro 9
Matrícula Masculina en la educación primaria
de los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamento	Años			Crecimiento anual
	1985	1993	1997	1985 - 1997
Atlántico	89.153	110.417	122.822	2.67%
Bolívar	97.150	119.843	133.076	2.62%
Cesar	57.861	65.019	68.918	1.46%
Córdoba	90.320	99.854	104.985	1.25%
La Guajira	28.075	32.992	35.761	2.02%
Magdalena	66.196	81.930	91.120	2.66%
Sucre	44.429	53.960	59.463	2.4%3
Total Región	473.184	564.015	616.145	2.22%
Total Nacional	2.009.756	2.384.839	2.600.063	2.15%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997.

que los hombres matriculados pasaron de 473.184 a 616.145, lo cual representó una tasa de crecimiento anual de 1.69% para la matrícula femenina, y de 2.22%

para la masculina. A nivel departamental, con excepción de Cesar, Córdoba y La Guajira, la matrícula masculina creció por encima del promedio nacional, e

Cuadro 10
Matrícula Femenina en la educación secundaria y media
de los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamento	Años			Crecimiento anual
	1985	1993	1997	1985 - 1997
Atlántico	93.295	107.558	115.432	1.77%
Bolívar	97.943	114.899	124.417	1.99%
Cesar	58.761	64.065	66.888	1.08%
Córdoba	88.975	95.865	99.501	0.93%
La Guajira	27.430	33.175	36.482	2.38%
Magdalena	69.651	81.376	87.932	1.94%
Sucre	43.920	51.810	56.267	2.06%
Total Región	479.975	548.748	586.919	1.69%
Total Nacional	1.990.511	2.325.358	2.516.960	1.96%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997.

incluso en la gran mayoría de los departamentos se observa que la vinculación del sexo masculino al sistema educativo estuvo por encima del femenino.

2.2. *Matrícula en la educación secundaria y media en los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997*

Según el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE), la población en edad escolar (12 a 17 años) para la educación básica secundaria en la Costa Caribe colombiana, sin incluir San Andrés y Providencia, fue para 1997 de 1.139.611 jóvenes, de los cuales sólo

fueron aceptados por la oferta educativa de la región, y quedó una demanda educativa no cubierta de 428.266 con aspiración a ingresar a la educación secundaria.

Por otro lado, el Plan Regional de Ciencia y Tecnología ha señalado que para 1995 el nivel de cobertura de la educación básica secundaria fue del 58.8%, cifra inferior en más del 4% a la cobertura obtenida en 1997. Esto se explica sencillamente debido a los esfuerzos realizados por los gobiernos departamentales y municipales de incrementar la cobertura educativa a través del gasto público con recursos nacionales y propios.

Cuadro 11
Matrícula en la educación secundaria y media en los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamento	Años			Crecimiento anual
	1985	1993	1997	1985 - 1997
Atlántico	140.142	188.992	229.583	4.11%
Bolívar	98.459	149.836	183.858	5.20%
Cesar	43.170	62.979	75.740	4.68%
Córdoba	74.823	110.174	136.629	5.02%
La Guajira	30.680	46.063	57.729	5.27%
Magdalena	68.090	95.941	119.826	4.71%
Sucre	43.780	62.218	78.128	4.83%
Total Región	499.144	716.203	881.493	4.85%
Total Nacional	2.353.400	3.312.382	4.063.621	4.55%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997.

tuvo acceso a los planteles educativos el 62.42%⁹. Es decir, 711.345 estudiantes

⁹ Este porcentaje corresponde a la Tasa Neta de Cobertura. No está incluida la población por fuera del rango de 12 a 17 años.

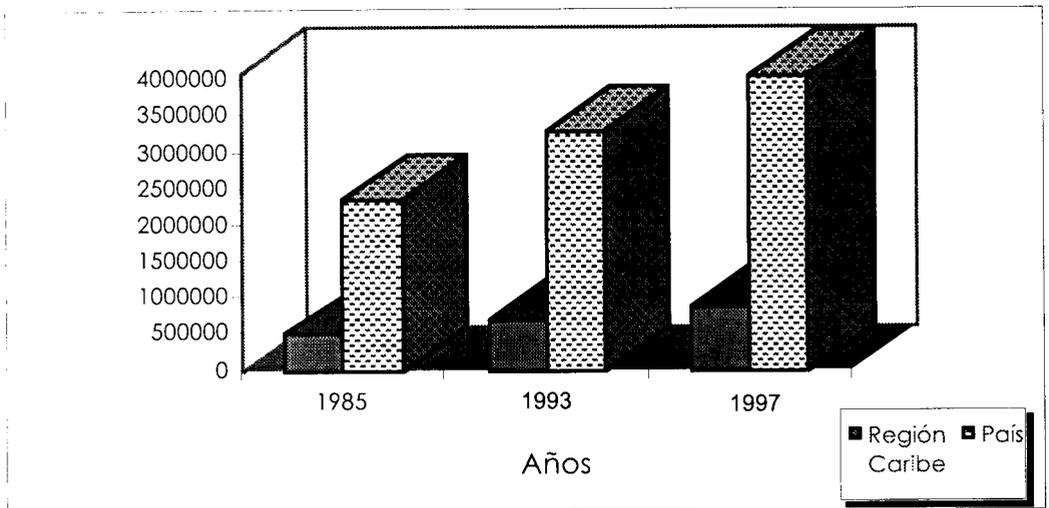


Gráfico 4. Participación de la educación secundaria de la Región Caribe en el contexto nacional

El cuadro 11 y el gráfico 4 muestran que la Región Caribe colombiana ha venido participando durante los últimos trece años con el 21% de la matrícula a nivel nacional, lo cual explica –además de lo planteado anteriormente– el estancamiento que ha experimentado la matrícula de la educación secundaria de la región, no obstante el incremento en más de 30 punto en la Tasa de Cobertura Neta durante el período 1985-1997.

Por otro lado, si analizamos un estudio realizado por Carlos Molina para el Ministerio de Educación en 1995, nos damos cuenta de que los desequilibrios educativos se profundizan y se hacen más evidentes en las localidades que históricamente han estado rezagadas económica y socialmente. La Costa Caribe colombiana, que se encuentra bajo

esta condición, presenta un nivel de cobertura educativa en el nivel básico y medio ubicado por debajo del promedio nacional y casi igual a la cobertura educativa de la región Pacífica y la Orinoquia. Otro indicador que nos muestra la situación actual de la educación en la región es la relación situado fiscal/alumnos, cuyos resultados no son favorables. A pesar de que la Región Caribe tiene una baja cobertura educativa, la asignación de los dineros provenientes del situado fiscal se hace de manera inequitativa. Mientras que a la región Centro Oriente se le asignan \$278.000.00 por alumno matriculado, en la Costa Caribe se reciben \$185.000.00 por alumno; comportamiento que se generaliza cuando nos comparamos con las otras regiones del país (ver cuadro 12).

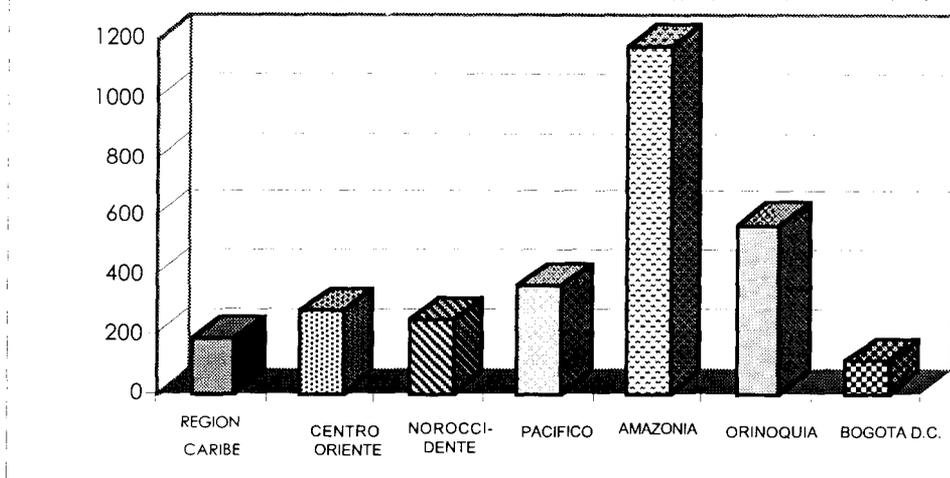


Gráfico 5. Relación situado fiscal/alumnos por regiones, 1995

Cuadro 12

Situación de la educación básica y media según regiones en Colombia, 1995

Regiones y departamentos	Cobert. (%) (1)	Eficienc. Interna N° (2)	Calidad (%) (3)	Situado/poblac. Obj. Miles \$ (4)	Situado/Alumno Miles \$	Indice Educat. C/biano
Región Caribe	62	412	8	93	185	84
Atlántico	67	497	13	75	116	104
Bolívar	61	454	15	85	174	100
Cesar	64	368	5	101	218	74
Córdoba	47	251	7	100	230	59
Guajira	74	424	5	120	209	84
Magdalena	54	416	4	96	254	73
San Andrés	112	501	13	343	372	125
Sucre	78	355	4	102	202	79
Región Centro Oriente	67	376	17	136	278	100
Región Noroccidente	75	279	12	158	250	85
Región Pacífico	60	342	13	123	360	86
Región Amazonía	54	237	2	328	1174	50
Región Orinoquía	98	204	4	288	568	74
Distrito Capital	82	466	34	86	107	149
Total Nacional	69	361	17	113	203	100

Fuente: MOLINA, Carlos y HERRÁN, C.A. Ministerio de Educación. Cifras preliminares. En *Revista Coyuntura Social* No.12, mayo de 1995, FEDESARROLLO. (1) Cobertura calculada con una población escolar entre 3 y 17 años, (2)Eficiencia Interna = Alumnos promovidos por 1000 (Ineficiencia en cuanto a repitencia y deserción), (3)Establecimientos "con ICFES alto," y (4)Los datos de situado fiscal y población corresponden a 1995.

En contraste con lo anterior, el índice combinado (cobertura, calidad y eficiencia) de la región Caribe se encuentra por encima del índice de las otras regiones y del mismo promedio nacional. Por eso podemos afirmar que existe una alta correlación entre los recursos recibidos y la cobertura existente, muy a pesar de la baja e inequitativa asignación de los dineros provenientes del situado fiscal. En otras palabras, el sector educativo de la región hace buen uso de los recursos escasos que recibe, en comparación con los que reciben las otras regiones del país.

Por otro lado, el estudio realizado por la Unidad de Desarrollo Social y la Misión Social¹⁰ señala que en 1997 la

Tasa de Cobertura Neta de la Educación secundaria de la Región Caribe era levemente superior a la del país. En efecto, la Tasa de Cobertura Neta para el país fue de 61.79%, y la regional fue de 62.42%, porcentaje superior en más de medio punto. A nivel departamental, y con base en las cifras de dicho estudio, se puede concluir que el Atlántico fue el departamento que alcanzó una mayor cobertura a nivel regional, con un 71.2%; seguidamente La Guajira, Bolívar y Sucre, con tasas de 61.84%, 56.3% y 56.29%, respectivamente. Es importante anotar el esfuerzo realizado por los departamentos de Córdoba y Sucre para incrementar la cobertura de la educación secundaria durante los últimos cinco años. El primero pasó de 38.94% en

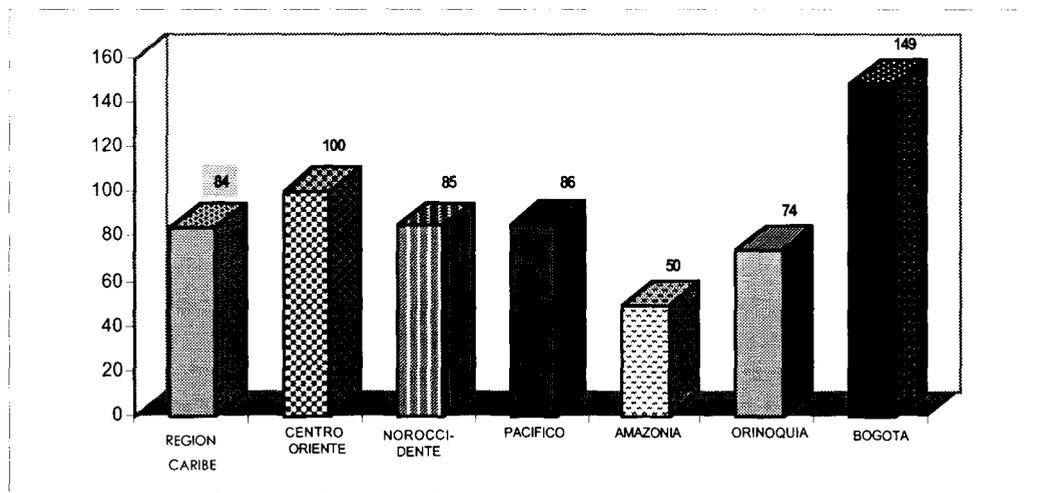


Gráfico 6. Índice educativo combinado 1995

¹⁰ "La educación en cifras: Avances en el periodo 1985-1997." Documento de trabajo elaborado por Alfredo Sarmiento y Blanca Caro. Unidad de Desarrollo Social y Misión Social, DNP. Santafé de Bogotá, junio de 1998, p. 46.

1993, a 52.65% en 1997, y Sucre pasó de una cobertura de 41.93% a 56.29%.

Por otro lado, la cobertura educativa

alcanzada en la Costa Caribe colombiana durante el período 1985-1997 ha sido considerada por muchos expertos de la educación como un esfuerzo importante para mantener, en parte, las condiciones sociales que actualmente tienen sus habitantes. Al respecto, el Banco Mundial, en su estudio sobre *Prioridades y Estrategias para la Educación*, señala que “la inversión en educación lleva a la acumulación de capital humano, que es un factor clave para el crecimiento económico sostenido y el aumento de los ingresos. La educación, y especialmente la educación básica (primaria y secundaria), contribuye también a reducir la pobreza al aumentar la productividad del trabajo de los pobres, reducir la fecundidad y mejorar la salud, y al equiparar a las personas para que participen plenamente en la economía y en la sociedad.”

Según estudio realizado por el DNP y el Observatorio del Caribe colombiano,¹¹ la Tasa de Cobertura Neta de la educación secundaria en la región aumentó más de 16 puntos entre 1985 y 1993, mientras que en el período 1993 - 1997 su aumento fue de casi 15 puntos. Este último crecimiento es superior en un punto comparado con el incremento generado a nivel nacional. Igualmente, el mismo estudio señala que “El nivel alcanzado en 1997 significó un crecimiento de 31.1 puntos con respecto a 1985; es decir que en 12 años la tasa de cobertura neta se

duplicó en la región, con una evolución ligeramente superior a la nacional (que aumentó 29.1 puntos en el mismo período). Atlántico es el departamento de la Costa donde se registra un mayor incremento de la cobertura en secundaria durante 1985-1997, el cual aumentó en 30.6 puntos; mientras la cobertura en el Magdalena y Cesar sólo aumentó 23.5 y 22.1 puntos, respectivamente. Cabe anotar que el fenómeno de aumento en la tasa de cobertura tiene relación, en parte, con un fenómeno de estancamiento poblacional en el rango de edad correspondiente, unido a los esfuerzos de ampliación de cobertura.”¹²

Los planteamientos realizados en el estudio del DNP, específicamente en su parte final, no son del todo ciertos, debido a que si bien los departamentos de la región han incrementado la cobertura en la educación secundaria, la población en el rango de edad de 12 a 17 años no se ha estancado. Según las estadísticas del Dane, el número de personas ubicadas en este rango para 1985 fue de 989.483, y para 1997 llegó a 1.139.611, lo cual representó en el período una tasa de crecimiento de 1.2% anual. Más bien, como se afirma en el estudio de Fundesarrollo,¹³ los resultados favorables en la cobertura educativa en este período obedecen al esfuerzo en la destinación de recursos económicos, los cuales crecieron en forma significativa (81% real), por el gasto en infraestructura y por la

¹¹ *El Caribe colombiano: La realidad regional al final del siglo XX*. LÓPEZ C. y ABELLO A. (coordinadores). Santafé de Bogotá, 1997, p. 54 y 55.

¹² *Ibid*, p. 54 y 55.

¹³ Inversión territorial y descentralización en la Costa Caribe. FUNDESARROLLO-FONADE-DNP. Barranquilla, octubre 1997, p. 65.

vinculación de nuevos docentes.

En términos generales, la región Caribe dentro del ordenamiento nacional mostró un incremento promedio de más de 30 puntos en el período 1985 - 1997. Sin embargo, a pesar del aumento

La razón de este incremento obedeció al crecimiento de las matrículas lideradas por el sector oficial de cada departamento, en los cuales el aumento anual estuvo por encima en más del 2% con respecto a la matrícula de los establecimientos no oficiales.

Cuadro 13

Tasa de Cobertura Neta de la educación secundaria y media en los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamentos	Años		
	1985	1993	1997
Atlántico	40.58%	55.56%	71.20%
Bolívar	27.22%	44.02%	56.30%
Cesar	23.49%	35.23%	45.62%
Córdoba	24.31%	38.94%	52.65%
La Guajira	31.40%	48.40%	61.84%
Magdalena	28.82%	40.53%	52.36%
Sucre	26.74%	41.93%	56.29%
Total Región	31.32%	47.64%	62.42%
Total Nacional	32.84%	47.77%	61.95%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985 - 1997.

en la tasa de cobertura neta durante este mismo período, se observa que los departamentos de Atlántico, Cesar, La Guajira y Magdalena perdieron posicionamiento dentro del ordenamiento nacional. El caso más negativo lo presentó el departamento del Magdalena, que durante 1985 era el doceavo en cobertura a nivel secundaria y en 1997 descendió al puesto diecinueve. Caso contrario sucedió con Sucre, Córdoba y Bolívar, que escalaron tres posiciones durante este mismo período.

En lo referente a la clasificación de la matrícula en oficial y no oficial, se observa que durante los últimos doce años la matrícula oficial en secundaria ha ganado cada vez más espacio frente a la privada. Entre 1985 y 1997 pasó de 303.415 a 531.516 alumnos, y la matrícula no oficial, de 195.730 a 277.007. El crecimiento en la educación secundaria ha sido liderado por el sector oficial, y se ha incrementado a un ritmo anual muy superior al del sector privado: 4.78% frente a 2.93%, respectivamente.

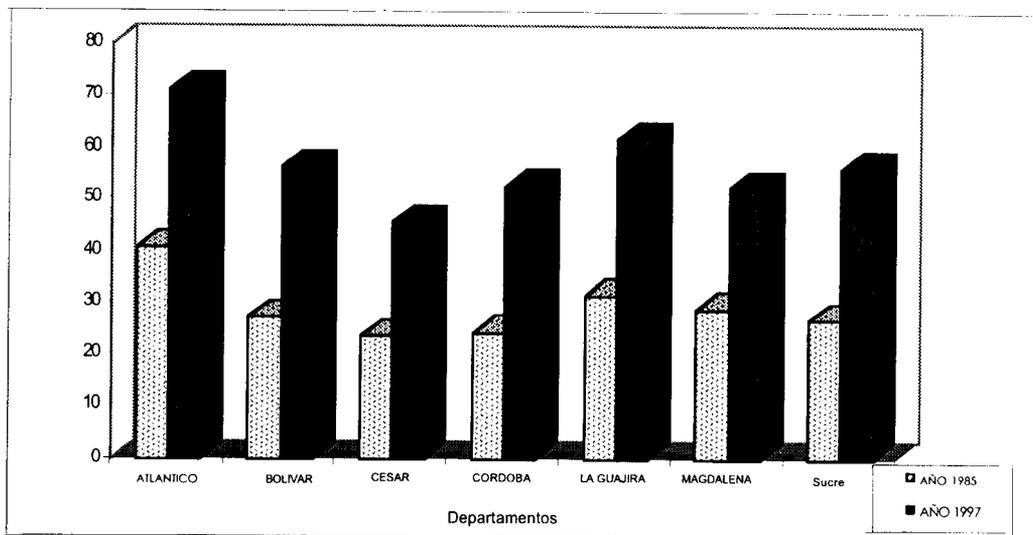


Gráfico 7. Tasa de Cobertura Neta de la educación secundaria y media de los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985-1997

Cuadro 14

Ordenamiento nacional de los departamentos de la Región Caribe según Tasa de Cobertura Neta, 1985 - 1997

Departamentos	Años		Orden	
	1985	1997	1985	1997
Atlántico	40.58%	71.20%	2	3
Bolívar	27.22%	56.30%	18	15
Cesar	23.49%	45.62%	22	21
Córdoba	24.31%	52.65%	21	18
La Guajira	31.40%	61.84%	8	9
Magdalena	28.82%	52.36%	12	19
Sucre	26.74%	56.29%	19	16

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997.

Como resultado de este crecimiento, la secundaria oficial aumentó su participación en el total de la matrícula de este nivel del 61% al 67%. Ese aumento relativo se registró en todos los departamentos,

excepto en La Guajira. Contrariamente, la matrícula privada en la secundaria no ha mostrado el mismo comportamiento en todos los departamentos. Atlántico, Bolívar y La Guajira

son los que han contribuido en mayor medida al crecimiento de la matrícula no oficial, mientras que Magdalena, Sucre y Córdoba han disminuido su participación en la matrícula privada, y Cesar no ha incrementado su cobertura educativa privada en los últimos doce años.

que presenta resultados por lugar de residencia del hogar, revela que en lo urbano, la secundaria oficial crece en los tres deciles más pobres de la población, y en lo rural, crece en los más pobres."

Por lo tanto, se puede afirmar que los alumnos atendidos por las institu-

Cuadro 15
Matrícula Oficial en la educación secundaria y media en los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamento	Años			Crecimiento anual
	1985	1993	1997	1985 - 1997
Atlántico	54.515	81.494	103.840	5.37%
Bolívar	50.401	82.080	104.018	6.04%
Cesar	29.766	45.849	56.597	5.35%
Córdoba	55.526	89.021	114.899	6.06%
La Guajira	23.185	33.999	42.102	4.97%
Magdalena	53.860	84.044	110.060	5.96%
Sucre	36.162	72.971	72.971	5.85%
Total Región	303.415	489.458	531.516	4.78%
Total Nacional	1.442.488	2.158.143	2.721.254	5.29%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997.

Los departamentos donde más creció la matrícula oficial fueron Bolívar, Magdalena y Córdoba, lo cual refleja el gran esfuerzo oficial para incrementar la cobertura de la educación secundaria. Estos departamentos presentaron para 1997 elevados niveles de pobreza, lo que exige una mayor intervención oficial en las regiones más pobres. Al respecto, "la Encuesta de Calidad de Vida de 1997,"¹⁴

ciones oficiales a nivel de la secundaria provienen de hogares pobres, cuya privación material y limitado capital cultural reducen severamente su capacidad

¹⁴ "La educación en cifras: Avances en el período 1985-1997." Documento de trabajo elaborado por Alfredo Sarmiento y Blanca Caro. Unidad de Desarrollo Social y Misión Social, DNP. Santafé de Bogotá, junio de 1998, p. 46.

Cuadro 16

Matrícula No Oficial en la educación secundaria y media en los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamento	Años			Crecimiento anual 1985 - 1997
	1985	1993	1997	
Atlántico	85.627	107.499	125.743	3.20%
Bolívar	48.058	67.756	79.841	4.23%
Cesar	13.404	17.130	19.143	2.97%
Córdoba	19.297	21.153	21.731	0.99%
La Guajira	7.495	12.064	15.627	6.12%
Magdalena	14.231	11.897	9.766	3.14%
Sucre	7.618	6.346	5.156	3.25%
Total Región	195.730	243.845	277.007	2.93%
Total Nacional	910.912	1.154.239	1.342.367	3.23%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997.

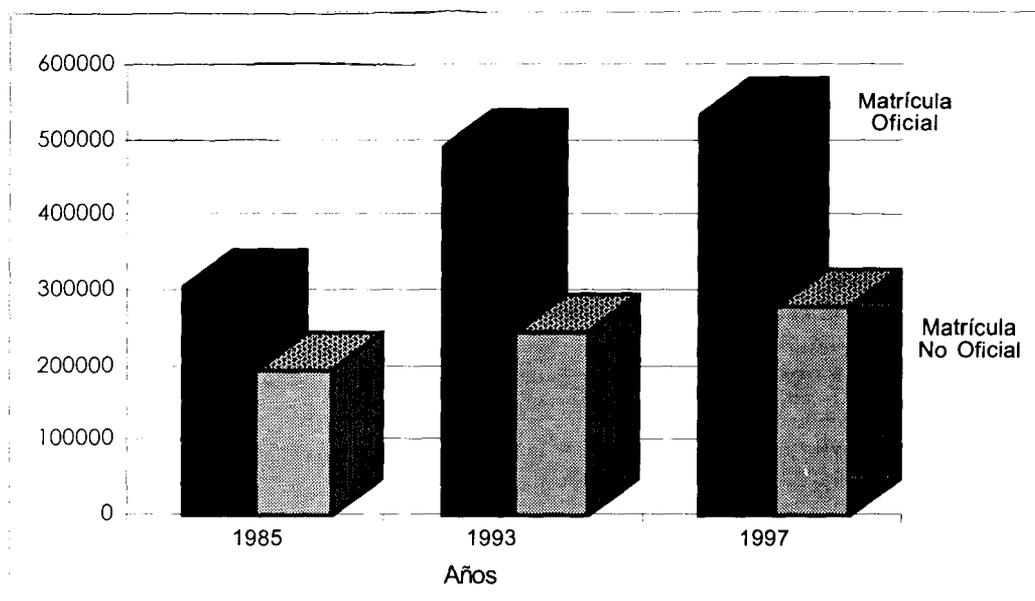


Gráfico 8. Distribución de la matrícula oficial y no oficial en el Caribe colombiano, 1985-1997

para aprender¹⁵. Adicionalmente a lo anterior existen dos hechos que agravan la problemática educativa. El primero se refiere a que las escuelas de los pobres son también escuelas pobres; los edificios están en mal estado y los servicios públicos son inadecuados; carecen de los recursos educativos mínimos para el aprendizaje; la jornada es más corta que en las escuelas privadas de clase media; el poco tiempo disponible no se utiliza de manera eficiente, y los docentes están desmotivados y su nivel de preparación deja mucho que desear. El segundo aspecto que agrava la situación es la carencia de una cultura de resultados, debido a lo cual las escuelas no se sienten responsables de la calidad y el tipo de educación que imparten. Al respecto, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en su estudio *Educación: La Agenda del Siglo XXI - Hacia un Desarrollo Humano*, anota que *la manera como tradicionalmente se ha organizado la educación pública exime a las escuelas de evaluación y control por parte de sus*

usuarios (estudiantes y sus familias) y de la sociedad en general. Nadie es directamente responsable por el resultado final del proceso educativo..."

Por otra parte, en el cuadro 17 podemos observar que en la Región Caribe la matrícula urbana aumentó de 475.329 a 815.297 alumnos, y la rural, de 23.827 a 66.197. Lo más notable es el ritmo de crecimiento de la secundaria en la zona rural. Mientras la urbana creció a un ritmo anual de 4.59%, la rural lo hizo al 8.88%, es decir, aumentó su participación, a nivel nacional, del 17% al 20%, e incrementó su matrícula en 42.370 alumnos. A nivel departamental, exceptuando a Cesar y Magdalena, el resto de los departamentos de la región Caribe aumentaron su participación relativa. En términos absolutos, el mayor aumento se produjo en Sucre, en La Guajira y Bolívar.

Según las proyecciones de población elaboradas por la Misión Social del DNP, la Región Caribe debía tener para 1997 una población de 8.548.700 habitantes, de los cuales el 70% estaría ubicado en el sector urbano y el 30% en el rural. De los 5.975.257 habitantes ubicados en las cabeceras, 1.015.793 corresponden a la edad escolar de 12 a 17 años, y de éstos, el 80% se encuentra cubierto por la oferta educativa en secundaria. A nivel rural la situación se torna más crítica. De los 2.573.443 habitantes ubicados en esta área, 123.818 están en edad de estudiar secundaria, y de éstos, sólo el 53% se encuentra atendido por la oferta educativa rural.

¹⁵ "Una investigación llevada a cabo en Chile explica cómo las diferencias en el desarrollo psicomotor en la temprana infancia, que surgen claramente a partir de los 18 meses y se incrementan de allí en adelante, tienen una relación directa con la pobreza, de tal manera que el 40% de los niños provenientes de familias pobres muestran un retraso en su desarrollo a la edad de un año. En el 50% de los niños se encontró un retraso en el desarrollo del lenguaje, en el 30% en su desarrollo visual y motor, y en un 17% en su motricidad gruesa". YOUNG, M.E. *Early Childhood Development: Investing in the future*. World Bank, Washington, D.C., 1996. Tomado de GÓMEZ, B. Hernado (director). *Educación: La Agenda del Siglo XXI - Hacia un Desarrollo Humano*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Editores y PNUD, p. 197.

El anterior comportamiento evidencia los desequilibrios educativos entre las áreas urbanas y rurales. Las desigualdades en cobertura se explican, en primera instancia, por el desarrollo industrial y comercial de las grandes ciudades

titutos técnicos y de universidades de toda laya, los campos se quedaron en la escuelita veredal. Los pocos jóvenes que no emigran, se condenan así al más severo marginamiento cultural."

Cuadro 17

Matrícula en la educación secundaria y media en la zona urbana de los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamento	Años			Crecimiento anual 1985 - 1997
	1985	1993	1997	
Atlántico	139.512	187.663	227.677	4.08%
Bolívar	93.665	139.130	168.639	4.90%
Cesar	39.536	56.994	68.131	4.54%
Córdoba	70.457	101.241	124.000	4.71%
La Guajira	28.085	40.194	49.137	4.66%
Magdalena	61.371	84.674	104.630	4.45%
Sucre	42.703	59.029	73.083	4.48%
Total Región	475.329	668.925	815.297	4.59%
Total Nacional	2.220.865	3.074.761	3.739.940	4.34%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997.

de la Costa, que reclaman cada vez más capacitación y especialización de la mano de obra, y en segunda instancia, por la creciente inversión pública realizada por los respectivos gobiernos en las ciudades capitales de los departamentos. Al respecto, el PNUD en su informe sobre la *Educación: La Agenda del Siglo XXI* anota que *"la política educativa de los países en América Latina se olvidó de los campesinos; mientras las ciudades se iban llenando de colegios de secundaria, de ins-*

Por sexo, las mujeres matriculadas durante el período 1985-1997 pasaron de 258.474 a 456.666, mientras que los hombres pasaron de 240.670 a 424.826, lo cual representó para ambos géneros una tasa de crecimiento anual similar de 4.8%. Sin embargo, las diferencias se hacen notorias al momento de considerar las oportunidades de educación que tienen los hombres en comparación con la mujer en las grandes ciudades y la mujer campesina. Al respecto, el es-

Cuadro 18
Población total censada por área y sexo según departamentos
de la Costa Caribe colombiana, 1997

Departamento	Cabecera			Resto			Total
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	
Atlántico	1.881.604	903.170	978.434	103.306	54.442	48.864	1.984.910
Bolívar	1.268.341	612.609	655.732	575.289	310.656	264.633	1.843.630
Cesar	566.281	273.514	292.767	306.763	166.572	140.191	873.044
Córdoba	637.183	301.388	335.975	716.739	380.588	336.151	1.353.922
La Guajira	295.165	144.926	150.239	164.161	83.065	81.096	459.326
Magdalena	741.793	361.995	379.798	477.043	258.080	218.963	1.218.836
Sucre	538.229	262.656	275.573	210.923	114.531	96.392	749.152
San Andrés Prov.	46.481	22.776	23.705	19.219	9.455	9.764	65.700
Total Región	5.975.257	2.883.034	3.092.223	2.573.443	1.377.389	1.196.054	8.548.700

Fuente: Misión Social con base en Censo de Población 1993 (DANE).

Cuadro 19
Matrícula en la educación secundaria y media en la zona rural
de los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamento	Años			Crecimiento anual 1985 - 1997
	1985	1993	1997	
Atlántico	630	1.329	1.906	9.23%
Bolívar	4.805	10.706	15.220	9.61%
Cesar	3.634	5.985	7.609	6.16%
Córdoba	4.366	8.933	12.630	8.85%
La Guajira	2.595	5.869	8.592	9.98%
Magdalena	6.720	11.267	15.195	6.80%
Sucre	1.077	3.188	5.045	12.87%
Total Región	23.827	47.277	66.197	8.88%
Total Nacional	132.535	237.621	323.681	7.44%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997.

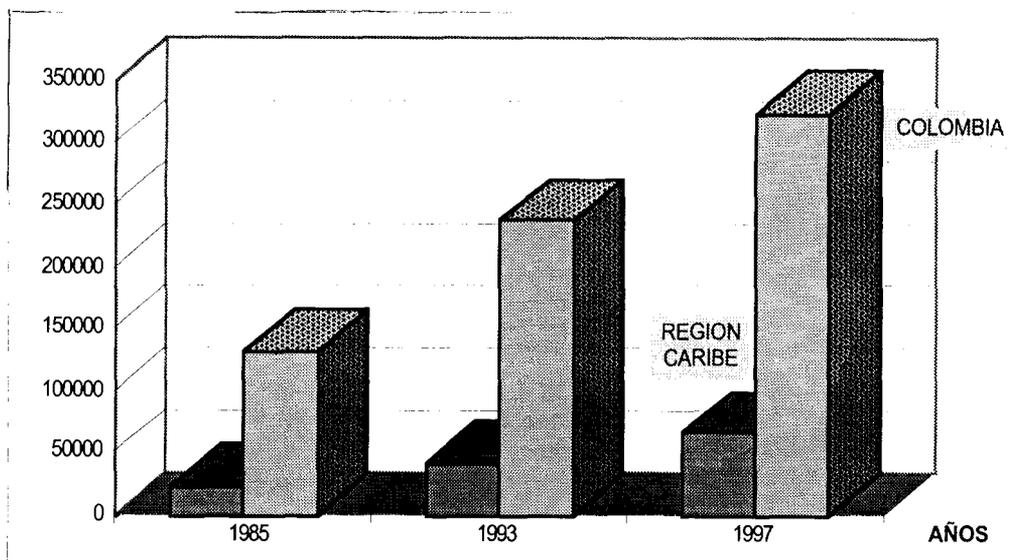


Gráfico 9. Evolución de la matrícula Secundaria Rural de la Región Caribe y del país, 1985-1997

tudio del PNUD considera que *“la mujer campesina está en desventaja frente al sistema educativo. En el medio rural, no es raro que los padres subestimen el valor humano y económico de la educación de sus hijas, y que en cambio reclamen su ayuda en las tareas del hogar. Por eso, aunque los datos son débiles e incompletos, parece ser que las niñas repiten menos cursos y desertan más que los niños campesinos: los padres tendrían un menor nivel de tolerancia a su fracaso y estarían más dispuestos a retirarla prematuramente del sistema.”*¹⁶ Pero además, muchas de las campesinas que migran a la ciudad se emplean en el servicio doméstico,

cuya jornada no es fácilmente compatible con la escuela.”

La situación educativa por sexo en la región Caribe presenta las mismas características señaladas para América Latina. Por carecer de información oficial sobre el número de mujeres y hombres que están cursando estudios secundarios a nivel rural y urbano, no se dispone de un análisis desglosado¹⁷. Sin embargo, según evidencias recolectadas

¹⁶ HERZ, B. et al. *Letting Girls Learn; Promising Approaches in Primary and Secondary Education*, World Bank Discussion Paper 133. The World Bank, Washington, D.C., 1991, p. 25-32.

¹⁷ Si aplicamos el concepto de proporcionalidad urbana y rural en los matriculados para el año 1997, podemos afirmar que de los 424.826 hombres matriculados en 1997, 284.633 están ubicados en el sector urbano y 140.193 en el área rural; y de las 456.666 mujeres matriculadas, 328.799 viven en el sector urbano y 127.867 en el área rural.

Cuadro 20

Matrícula Masculina en la educación secundaria y media de los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamento	Años			Crecimiento anual
	1985	1993	1997	1985 - 1997
Atlántico	68.160	91.755	111.362	4.09%
Bolívar	47.043	72.982	90.407	5.44%
Cesar	21.016	29.470	34.726	4.18%
Córdoba	35.299	53.127	66.596	5.29%
La Guajira	14.625	22.260	28.086	5.44%
Magdalena	33.334	45.986	56.820	4.44%
Sucre	21.193	29.592	36.829	4.60%
Total Región	240.670	345.172	424.826	4.84%
Total Nacional	1.111.685	1.563.941	1.918.371	4.55%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997.

Cuadro 21

Matrícula Femenina en la educación secundaria y media de los departamentos de la Costa Caribe colombiana, 1985 - 1997

Departamento	Años			Crecimiento anual
	1985	1993	1997	1985 - 1997
Atlántico	71.982	97.237	118.220	4.13%
Bolívar	51.417	76.854	93.451	4.98%
Cesar	22.154	33.509	41.014	5.13%
Córdoba	39.524	57.047	70.033	4.77%
La Guajira	16.055	23.803	29.643	5.11%
Magdalena	34.756	49.955	63.006	4.96%
Sucre	22.586	32.625	41.299	5.03%
Total Región	258.474	371.030	456.666	4.85%
Total Nacional	1.241.714	1.748.441	2.145.250	4.56%

Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Desarrollo Social. Misión Social, 1985-1997.

en el Proyecto de Misión Rural del Caribe colombiano, tanto en las ciudades como en el campo, los hombres, en comparación con las mujeres, tienen mayores oportunidades de educarse a nivel de secundaria. Afirmación que contrasta con el porcentaje similar de hombres y mujeres estudiando en el nivel secundario (aproximadamente un 10% de cada género). Es decir, de los 4.260.423 hombres ubicados en las cabeceras y en las áreas rurales, 424,826 están estudiando secundaria, y de las 4.288.877 mujeres de la región para 1997, 456.666 se encuentran cursando la secundaria, lo cual indica una participación muy similar dentro del sistema educativo regional.

2.3. *Algunos aspectos de la Educación Superior en el Caribe colombiano*

La región Caribe cuenta con 34 instituciones, entre las cuales se encuentran universidades, instituciones universitarias, institutos tecnológicos e instituciones técnicas. Los departamentos que sobresalen por el número de instituciones son Atlántico y Bolívar, con 12 y 10, respectivamente; seguidamente se ubican Córdoba y Magdalena, con 3; La Guajira y Sucre con 2, y Cesar y San Andrés con 1.

Como se puede apreciar, existe una alta concentración de la educación en Atlántico y Bolívar, debido al gran número de actividades industriales, comerciales y turísticas de las ciudades capitales, lo cual posibilita la creación de nuevos centros de educación superior.

En la investigación sobre *La Calidad de la Educación* de Rodrigo Parra se plantea que con el advenimiento de formas industriales de producción y de ubicación en las ciudades altamente industrializadas la Universidad tendió a concentrarse en ellas.¹⁸

En razón de lo anterior, podemos observar que el Atlántico y Bolívar, según datos del ICFES, aglutinaron el 86% de la matrícula total en primer curso en 1996.

De acuerdo con el Sistema Nacional de Información del ICFES, durante 1997 las instituciones universitarias de la Región Caribe ofrecieron 493 programas académicos, distribuidos de la siguiente manera: Maestrías 8; Especializaciones 110; Universitario (Pregrado) 274, y Técnico-Tecnológico 101. Si comparamos la Región Caribe colombiana con las otras regiones del país, podemos observar que ocupó el penúltimo lugar en lo que respecta a la existencia de programas académicos. Solamente estuvo por encima de la Amazonía.

Mientras que Bogotá dispone de una institución de educación superior por cada 56.000 habitantes, en regiones como la Costa Atlántica, Amazonía y Orinoquía esta relación es de 1/220.000, 1/297.000 y 1/325.000 habitantes, respectivamente. Este drástico desbalance

¹⁸ABELLO, T., TAMOS, José Luis y CORREA, S. *Plan Regional de Ciencia y Tecnología para el Caribe colombiano 1996 - 2001*, p.18. Corpes C.A.- Universidad del Norte-Universidad de Cartagena.

Cuadro 22
Instituciones de Educación Superior legalmente establecidas
en la Región Caribe colombiana, 1997

Departamentos	Univers.	Institucion. universitar.	Institucion. tecnológic.	Institucion. técnicas prof.	Total
Atlántico	5	2	2	3	12
Bolívar	4	2	3	1	10
Cesar	1	0	0	0	1
Córdoba	2	1	0	0	3
La Guajira	0	1	0	1	2
Magdalena	2	0	0	1	3
San Andrés	0	0	0	1	1
Sucre	1	1	0	0	2
Total Región	15	7	5	7	34
Total País	92	64	58	52	266

Fuente: Sistema Nacional de Información del ICES.

Cuadro 23
Número de Programas Académicos según Región Geográfica
y Modalidad del Programa, 1997

Regiones	Doct.	Maest.	Espec.	Universit.	Téc. n.	Total
Amazonía	0	1	3	13	5	22
Atlántica (*)	1	8	110	274	101	493
Bogotá D.C.	11	95	562	625	381	1674
Central	7	64	385	489	275	1220
Oriental	3	22	183	254	90	552
Pacífica	2	45	159	249	195	650
Total país	23	235	1402	1904	1047	4611

Fuente: Sistema Nacional de Información del ICES.

(*) Aparece registrado un Doctorado mediante la modalidad de Convenio.

tiene serias implicaciones en términos de las posibilidades de formación del capital humano de la región Caribe y, por consiguiente, en el desarrollo científico y tecnológico.¹⁹

¹⁹ Realidades y perspectivas de la regionalización de la ciencia y la tecnología en Colombia. Estrategia de Regionalización de la Ciencia y la tecnología. Colciencias. Santafé de Bogotá, p. 23.

Si se entiende que el número de cupos es la capacidad de oferta que las instituciones prevén para atender la demanda de ingreso, ejercida por los egresados de la educación secundaria en un determinado programa académico, y las solicitudes a primer curso como las inscrip-

y Urbanismo, con 3.169. Cabe anotar que las áreas de Bellas Artes y Agronomía, Veterinaria y afines son las únicas que presentan un superávit en su capacidad, es decir, ofrecen 410 y 1.381 cupos, respectivamente, y son solicitados 298 y 762.

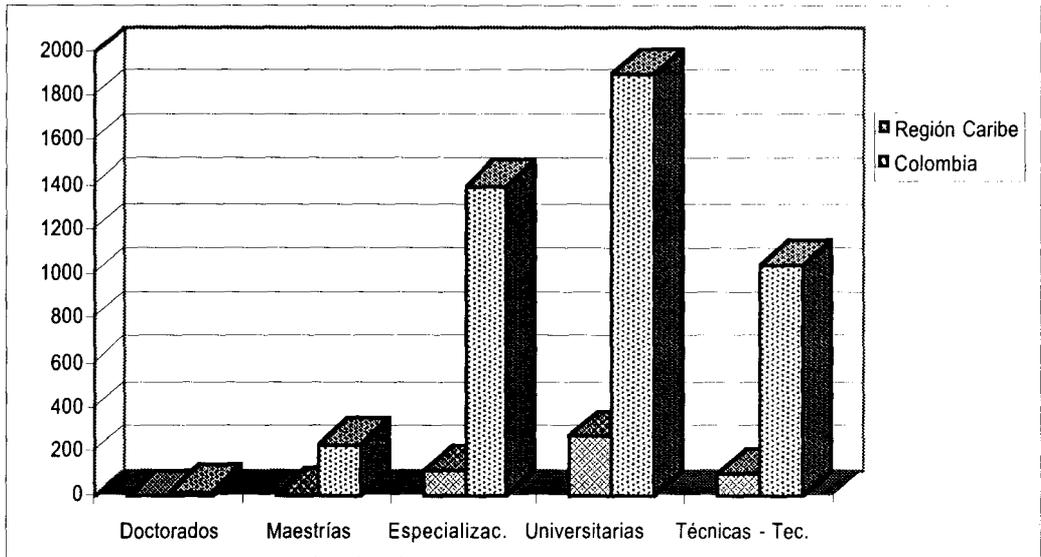


Gráfico 10. Composición del número de programas de educación superior ofrecidos según modalidad. Región Caribe y país, 1997

ciones presentadas por los egresados de educación secundaria, aspirantes a ingresar a un determinado programa académico, se concluye que en el Caribe colombiano existe un déficit de cupos para cursar el primer semestre. En 1996 este déficit era de 11.876. Los mayores déficit se presentan en los programas de Ciencias de la Salud, con 4.238 cupos; Economía, Administración y Contaduría, con 4.047, e Ingenierías, Arquitectura

El número de cupos en 1990 era de 21.958, y de 43.797 en 1996, lo que significa que hubo un incremento de 21.839 cupos, que significó un crecimiento anual de 10.3%. Respecto a las solicitudes, éstas aumentaron en 17.261, que representa el 5.4% de crecimiento en el período estudiado, dado que en 1990 eran 38.412 .

Por todo lo anotado, se puede con-

cluir que, si bien es cierto hay un déficit de cupos para ingresar al primer semestre de un programa académico, la educación universitaria de la Costa Atlántica se ha caracterizado por la masificación de la enseñanza, con el agravante de generar baja calidad en la formación

ningún programa nocturno, en 1985 pasaron a ser el 28% con respecto al total de los programas universitarios en Colombia.²⁰

A pesar de haberse incrementado el número de cupos en más del 10%, la

Cuadro 24

Distribución de los cupos de la educación superior a nivel de pregrado según áreas del conocimiento en la Costa Atlántica, 1996

Departamento	Agron. Veter. y afines	Bellas Artes	Csc. de la Educ.	Csc. de la Salud	Csc. Soc. Derecho y Csc. Pol.	Ec. Adm. Cont. y afines	Hum. y Csc. Relig.	Ing. Arq. Urban.	Mat. y Csc. Natural
Atlántico	0	1021	2314	3231	3635	7594	0	5911	355
Bolívar	100	360	623	880	2140	3775	208	3612	292
Cesar	0	0	160	80	0	320	0	80	10
Córdoba	150	0	380	40	155	318	0	374	0
La Guajira	120	0	356	0	0	544	0	472	0
Magdalena	0	0	320	200	265	769	0	405	143
Sucre	40	0	330	35	430	570	0	280	80
San Andrés	0	0	0	0	0	320	0	0	0
Total Región	410	1381	4483	4466	6625	14210	208	11134	880

Fuente: División de Sistemas e Informática, ICFES, 1996.

investigativa. El estudio de Rodrigo Parra *La calidad de la educación superior* muestra dos aspectos similares para las instituciones de educación superior de la Costa: el primero tiene que ver con el surgimiento y multiplicación de los programas universitarios nocturnos, que han mostrado un acelerado crecimiento, como respuesta a la alta demanda de la clase media urbana con bajos niveles de ingresos. Mientras que 1969 no existía

tasa de escolaridad de la Costa Atlántica sigue siendo una de las más baja del país. Como puede verse en los gráficos 11 y 12, la Costa Atlántica presenta una tasa de escolaridad en educación supe-

²⁰ ABELLO, R., RAMOS, José L., CORREA, J. *Plan Regional de Ciencia y Tecnología para el Caribe colombiano, 1996-2001*. Ediciones Comisión Regional de Ciencia y Tecnología. Barranquilla, p. 18 y 22, 1997.

Cuadro 25

Distribución de las solicitudes de la educación superior a nivel de pregrado según áreas del conocimiento en la Costa Atlántica, 1996

Departamento	Agron. Veter. y afines	Bellas Artes	Csc. de la Educ.	Csc. de la Salud	Csc. Soc. Derecho y Csc. Pol.	Ec. Adm. Cont. y afines	Hum. y Csc. Relig.	Ing. Arq. Urban.	Mat. y Csc. Natural
Atlántico	0	540	3178	5178	4224	8906	0	7919	451
Bolívar	31	222	396	2851	1484	6039	289	3835	365
Cesar	0	0	129	102	0	697	0	228	6
Córdoba	237	0	626	163	155	263	0	552	0
La Guajira	30	0	419	0	0	794	0	793	0
Magdalena	0	0	357	229	290	1037	0	692	153
Sucre	0	0	218	181	325	521	0	284	103
San Andrés	0	0	0	0	181	0	0	0	0
Total Región	298	762	5323	8704	6659	18257	289	14303	1078

Fuente: División de Sistemas e Informática, IC-FES, 1996.

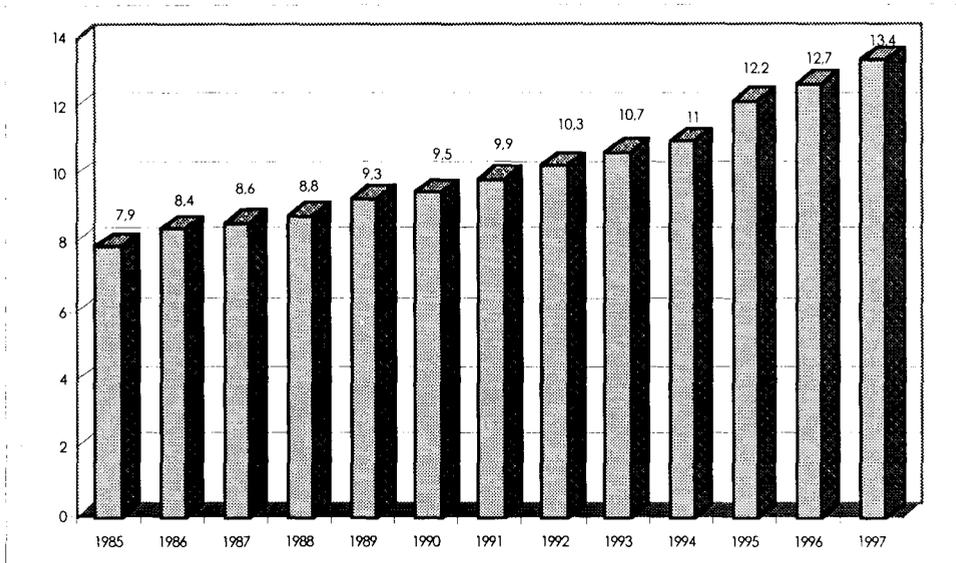
rior del 8%, mientras que la tasa nacional está por encima del 13%.

Aquí es importante anotar la necesaria superación del falso dilema que en ocasiones se plantea en el análisis del tema de la cobertura frente al de la calidad. Se dice que hemos avanzado en cobertura y que el reto actual es la calidad. Sin embargo, todo indica que mientras exista una franja de población tan grande que no tiene acceso a la educación superior, será prácticamente imposible frenar el incremento en la oferta de programas de dudosa calidad que buscan atender preferencialmente a la población marginada por el sistema. Es decir, tampoco habrá calidad si grandes sectores de la población continúan

por fuera de las aulas universitarias.²¹

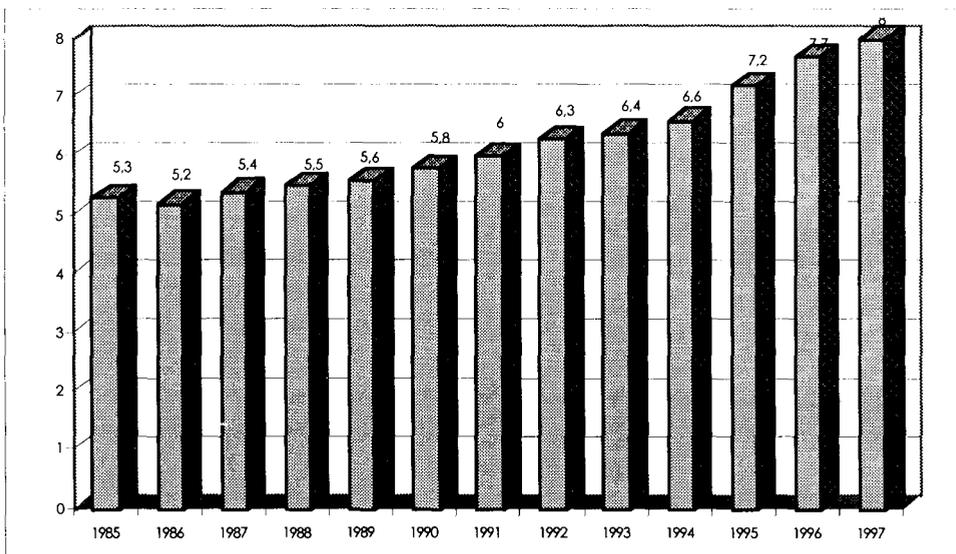
Con respecto a los estudios de Formación Avanzada, para 1997 los programas de postgrados ofrecidos en las instituciones universitarias aumentaron notablemente, pues pasaron de 53 a 118, lo que representó un incremento del 117%. De los 118 programas que ofrecen las universidades de la región Caribe, 8 son maestrías, 110 Especializaciones y 1 Doctorado en Gestión Industrial, el cual es adelantado por la Uni-

²¹ "La educación superior en el Caribe colombiano y sus retos actuales". Ponencia presentada por el doctor Jesús Ferro Bayona en el *I Simposio sobre la economía de la Costa Caribe: Hacia la Convergencia*. Cartagena de Indias, 1998, p. 2 y 5.



Fuente: ICFES- DNP.

Gráfico 11. Tasa de Escolaridad de la Educación Superior a nivel nacional, 1985-1997



Fuente: ICFES- DNP.

Gráfico 12. Tasa de Escolaridad de la Educación Superior en la Región Costa Atlántica, 1985-1997

versidad del Norte en convenio con la Universidad Politécnica de Valencia (España).

Es importante anotar que el desarrollo científico-tecnológico de una región depende exclusivamente de las oportunidades de estudios de que se disponga. Los datos anteriores demuestran que no tenemos los suficientes programas que logren fomentar la investigación con aplicación al desarrollo científico-tecnológico que exige el mundo globalizado. La alta concentración de especializaciones conduce a la actualización del conocimiento para el trabajo, pero no mejora la base científica de la región.

Otro indicador que nos muestra la situación de la educación superior en la Región Caribe es el nivel de preparación de los profesores que laboran en las

universidades. Según las estadísticas del ICFES, la Región Caribe cuenta con el 9.3% de profesionales con maestrías y Doctorados, mientras que las otras regiones registran un mayor porcentaje. Por ejemplo, Bogotá y la Región Central poseen más del 40% y 17%, respectivamente. Por su parte, el número de docentes con especializaciones a nivel de la Costa representa el 1.8% con respecto al total nacional, y el 83% de los docentes no poseen ningún título de postgrado.

En razón de lo anterior, podemos afirmar que la poca disponibilidad de recursos humanos formados con una educación avanzada limita el proceso de avance científico-tecnológico que demanda actualmente la Región Caribe. Al respecto, el documento de estrategias del BID titulado *La educación superior en América Latina* confirma el hecho de la siguiente manera: "Jamás hubo antes en

Cuadro 26

Distribución del número de profesores según nivel académico y región geográfica. Primer período académico 1997

Región	Universitaria	Especialización	Maestrías y doctorados	Total
Atlántica	4.900	230	768	5.898
Bogotá D.C.	13.009	6.780	3.353	23.142
Amazonía	194	71	108	373
Central	8.802	2.527	1.469	12.808
Oriental	3.768	2.008	1.314	7.090
Pacífica	3.652	1.201	1.219	6.072
Total país	34.325	12.817	8.241	55.383

Fuente: ICFES.

América Latina y el Caribe una necesidad tan grande de recursos humanos que estuvieran bien formados mediante la educación formal avanzada. La propia modernización e integración de América Latina en una economía y sociedad cada vez más globalizada, depende en grado considerable de la educación superior.”²²

Por otra parte, si entendemos que la investigación es la base del desarrollo científico tecnológico de una nación, y ésta se logra mediante un proceso de formación y capacitación permanente, Colombia muestra unos indicadores

muy por debajo de los estándares de países que poseen aproximadamente el mismo nivel poblacional y un crecimiento similar en su Producto Interno Bruto. Si profundizamos este mismo análisis a nivel regional, observamos que los desequilibrios se hacen más evidentes.

Tomando el número de científicos e ingenieros por millón de habitantes como un indicador del nivel de desarrollo científico-tecnológico, observamos que el Japón tiene 23 veces más de estos profesionales que Colombia, Estados

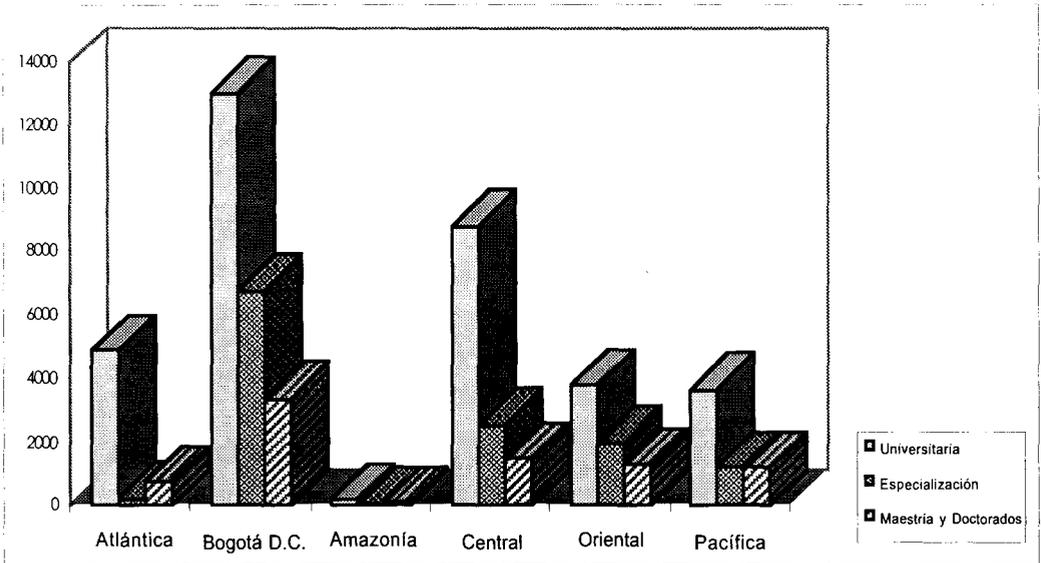


Gráfico 13. Distribución del número de profesores según nivel académico y región geográfica, 1997

²² *La educación superior en América Latina y el Caribe.* Documento de estrategia del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Washington, D.C., diciembre 1997.

Unidos 16 veces, y Brasil, al igual que México, poseen una relación de tres contra uno. Las cifras a nivel nacional muestran que tenemos aproximada-

mente unos cinco mil científicos (180 por millón),²³ de los cuales la mitad no ha realizado estudios de maestría ni de doctorado.

Para llegar a posicionar su economía en el contexto mundial, Colombia debería tener en la actualidad al menos unos 36.000 científicos e ingenieros; y de éstos, la Costa Caribe colombiana, que actualmente tiene 37 científicos e ingenieros por millón de habitantes, debería contar con un número aproximado de 8.000 profesionales altamente entrenados y calificados para desarrollar actividades científicas y tecnológicas.

Los esfuerzos para mejorar este indicador, según el gobierno nacional, están centrados en el programa de formación de recursos humanos a nivel de maestría y doctorado en el exterior. Con respecto a este programa, la región ha venido ganando un espacio importante en los recursos asignados nacionalmente. En efecto, se pasó de 3,39% en 1994, a 12,95% en 1997. Sin embargo, la anterior aseveración no es del todo cierta.

Si lo que queremos es crear una capacidad instalada de recursos humanos calificados en la región, se debería considerar su origen y permanencia laboral en algunos de los departamentos de la Costa Caribe. Una revisión del origen y

desarrollo de su función de trabajo entre los becarios de 1997, nos muestra que sólo cinco de trece son nativos de la región, e igualmente su permanencia a nivel laboral es considerada permanente; el resto de becarios, por estar vinculados a estudios regionales en los centros de investigaciones pertenecientes a universidades del centro del país e institutos descentralizados de orden nacional, son cuantificados como recursos humanos capacitados para el desarrollo de la región. No siendo así, debido a que una vez finalizan las investigaciones –en su gran mayoría– retornan a su ciudad de origen y no dejan una capacidad investigativa instalada en la región.

Durante los últimos tres años, las becas otorgadas a nivel nacional por Colciencias ascendieron a 424, de las cuales el 7% le han correspondido a la Costa. De las 277 otorgadas por el Icetex, 26 han sido para los profesionales de la Región Caribe, y de las 144 otorgadas por Colfuturo, 13 han sido para esta misma región. Estos resultados nos indican el rezago regional que tenemos frente a las oportunidades de estudios financiados por el gobierno colombiano.

3. Estrategia Nacional de Competitividad del Recurso Humano

La Estrategia Nacional de Competitividad centra la atención en la necesidad de incrementar la productividad de la economía a través del fortalecimiento de los recursos humanos a nivel técnico y tecnológico, los cuales ligan en la cade-

²³ ALDANA VALDÉS, Eduardo y colaboradores. *Colombia: Al filo de la oportunidad*. Colciencias-Presidencia de la República. Santafé de Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1998, p. 72.

Cuadro 27
Número de becarios de doctorados y maestrías
de Ciencia y Tecnología por región, 1995 - 1997

Región	1995	1996	1997(*)	Total
Amazonía	0	0	0	0
Centro Oriente	10	7	6	23
Costa Atlántica	3	15	13	31
Distrito Capital	58	70	69	197
Noroccidente	32	31	32	95
Orinoquia	0	0	1	1
Pacífico	36	18	23	77
Total país	139	141	144	424

Fuente: Colciencias. (*) No incluye 39 becarios de la Convocatoria de Doctorados nacionales en 1997.

na productiva a obreros e ingenieros y a las labores de concepción con las de ejecución. Debido al nivel de formación del capital humano existente en la región y a la situación tecnológica por la que atraviesa la industria local, se hace necesario implementar una política de capacitación permanente y sostenida en el tiempo, a fin de poder mostrarnos en el escenario internacional como un país que tiene fortalezas en el recurso humano.

Actualmente, la investigación (*Anuario de Competitividad*)²⁴ que analiza y

clasifica la capacidad de una nación para proporcionar un ambiente competitivo considera al recurso humano, entre otros, como uno de los principales factores de competitividad.

Entre los 46 países que fueron seleccionados para el estudio de competitividad, Colombia ocupó en 1998 el puesto 44 en la clasificación general; sólo superó a Polonia y Rusia. Con respecto al factor recursos humanos, ocupó el puesto 43, es decir, solamente superó a la India, a Polonia, a Indonesia y Suráfrica. Si nos comparamos con el país de referencia (Singapur), estamos posicionados al otro extremo en que se encuentra éste. Mientras Singapur es el país número uno a nivel de la capacidad de los recursos humanos, Colombia ocupa uno de los últimos lugares a nivel de la competitividad de este factor.

²⁴ El *Anuario de Competitividad* es una investigación realizada por el *Institute of Management Development (IMD)* y considera 223 criterios agrupados, a su vez, en ocho factores de competitividad: Economía Doméstica, Internacionalización, Gobierno, Finanzas, Infraestructura, Administración, Ciencia y Tecnología y Recursos Humanos.

Cuadro 28
Clasificación general de los países según los ocho factores de competitividad mundial, 1998

País	Gene- ral	Factores de competitividad							
		Econ. domés.	Inter- nacion.	Gobier- no	Finan- zas	Infraes- tructura	Adminis- tración	Ciencia y Tecnol.	Recursos humanos
E.U.	1	1	1	13	1	1	1	1	8
Singapur	2	2	2	1	10	15	2	9	1
Hong Kong	3	17	3	2	9	19	4	25	13
Canadá	10	12	22	7	12	6	11	12	6
Alemania	14	21	8	36	7	7	20	3	21
Taiwan	16	8	32	14	19	26	7	7	18
Suecia	17	26	14	35	13	4	6	15	17
Japón	18	15	34	27	23	21	24	2	11
Islandia	19	10	38	18	25	10	21	26	5
Malasia	20	3	24	3	28	24	22	24	34
Francia	21	36	10	42	16	14	23	4	23
Israel	25	27	33	33	27	22	19	10	16
Chile	26	4	23	16	24	34	14	34	32
España	27	31	18	23	21	25	28	30	27
Argentina	31	24	21	44	29	28	26	31	26
México	34	22	40	25	39	33	33	45	38
Brasil	37	39	35	21	41	42	29	36	37
India	41	18	42	28	33	46	32	29	45
Venezuela	43	45	41	39	37	30	45	46	42
Colombia	44	44	44	41	38	43	37	41	43
Polonia	45	41	43	46	43	36	43	44	41
Rusia	46	46	30	37	46	45	46	19	33

Fuente: Revista Summa, N° 132, junio de 1998, p. 32 y 33.

Nuestro país tiene el problema de un mercado que genera pocos puestos, frente a un flujo demográfico de oferta de nuevos trabajadores, que no necesariamente cuentan con la preparación requerida para el manejo de las nuevas tecnologías. Es por esta razón que la modernización y reestructuración del aparato productivo colombiano, en el contexto de la competencia mundial, requiere, entre otros factores, de técnicos con mayores niveles de escolaridad, con

gran capacidad para adaptarse a lo nuevo, sean las tecnologías, los equipos o las formas de organización del trabajo, y con un espectro de conocimientos mucho más amplio que el que brindan las formaciones actuales. Así mismo, el país debe formar tecnólogos e ingenieros que posean sólidos conocimientos teóricos que les permitan dominar las tecnologías que utilizan, apropiarse de ellas y que tengan la capacidad de desarrollarlas y de aprender a aprender,

condición fundamental en un mundo marcado por la rápida mutación tecnológica.²⁵

Para construir sólidas ventajas competitivas es conveniente establecer la consolidación del recurso humano con que cuenta la Costa Caribe. Pero esto debe complementarse con políticas más agresivas que en el mediano plazo permitan transitar hacia nuevas y más desarrolladas formas de competitividad. La existencia de mano de obra calificada puede ser el punto de partida, ya que su formación demanda lapsos de tiempo significativamente menores frente a otro tipo de estrategia y genera una capacidad instalada sostenible en el tiempo. La estrategia de los países del sudeste Asiático se fundamentó inicialmente en la creación de esta ventaja competitiva, y muy a pesar de la crisis en que actualmente se debaten estas economías, todavía siguen siendo los países que muestran grandes fortalezas en su aparato productivo.

La Estrategia Nacional de Competitividad propuesta por el pasado gobierno contiene unas acciones que de haberse implementado en su totalidad hubiesen sembrado las bases para ver en la educación el eje central del desarrollo tecnológico. Se plantearon varias acciones a nivel de la educación básica, de la capacitación técnica y de la educación

superior. Analicemos aquéllas de importancia regional.

Con respecto a la educación básica, podemos señalar que los planteamientos expuestos sobre la oportunidad que el sistema educativo debe dar a todos aquellos que a él ingresen, no deben ser vistos como una oportunidad para solucionar un problema de cobertura, sino que deben conducir a una formación que les permita desarrollar sus potencialidades y los habilite para un adecuado desempeño en la vida social y productiva.

Igualmente, el actual gobierno (1998-2001) debería tener en cuenta que la no implementación de una política social no significa el fracaso de ésta. De ahí que a nivel de la educación básica regional siguen teniendo vigencia las siguientes propuestas:

1. La realización de un análisis evaluativo de los obstáculos que impiden el buen desempeño tanto del docente como de las instituciones educativas a nivel urbano y rural.
2. Fortalecer la institución de educación básica como parte de los proyectos municipales, con el propósito de que el estudiante pueda tener asegurada la posibilidad de asistir a todos estos cursos sin sobresalto.
3. Fortalecer la administración municipal, para que su gestión, su planeamiento y el manejo del presupuesto hagan parte de proyectos a largo

²⁵ *Estrategia Nacional de Competitividad*. Consejo Nacional de Competitividad, Presidencia de la República. Santafé de Bogotá, 1996, p. 56.

plazo, coherentes con las necesidades de la región y fundamentalmente de sus propias posibilidades.

4. Evaluar los procesos de gestión de la educación en los niveles central, departamental, municipal e institucional para identificar los factores que inciden en la eficiencia del gasto en educación.

A las anteriores propuestas se pueden agregar las siguientes:

1. Establecer un programa de evaluación profesoral con objeto de incentivar el mejoramiento de la calidad de la educación. La evaluación debería contemplar publicaciones, trabajos investigativos, pasantías y desarrollos innovativos a nivel del proceso educativo.
2. Implementar un programa de informática educativa que incluya dotación de equipos y capacitación a estudiantes y docentes. Esto permitiría poner en práctica nuevas formas de educar e intercambiar experiencias educativas exitosas a nivel nacional e internacional.
3. Diseñar un sistema de información educativo a nivel municipal, con el propósito de fortalecer la toma de decisiones en la administración pública. Contar con esta herramienta permitiría planear la expansión del sistema educativo municipal.

A nivel de la capacitación técnica se

requiere aumentar la oferta de formación profesional de trabajadores calificados, técnicos y tecnólogos. Así mismo se debe mejorar la calidad de los contenidos de los cursos, adecuándolos a las necesidades del sector productivo y con una visión internacional. El Sena, que es la entidad que en Colombia adelanta este tipo de capacitación, requiere de un proceso de reestructuración que le permita aumentar la cobertura para estudiantes que ingresen por primera vez a una formación técnica o tecnológica y ofrecer oportunidades permanentes de capacitación para el trabajo. Todo lo anterior acompañado de un rediseño curricular de las carreras y de los cursos técnicos que se ofrecen.

Igualmente, con objeto de incrementar la cobertura a un menor costo, es necesario incrementar los convenios con el sector privado para la capacitación y asistencia técnica. De esta manera, la deficiencia del sector educativo sería superada con la creación de una red de instituciones formadoras a nivel técnico y tecnológico, bajo la orientación y supervisión del Ministerio de Educación Nacional.

A fin de generar un proceso de interacción entre el sector educativo y empresarial, es necesario promover la creación de Centros de Productividad y Desarrollo Tecnológico a nivel sectorial, con el propósito de ubicar en éstos el recurso humano especializado, el cual puede ofrecer, a su vez, servicios tecnológicos útiles a las empresas.

A nivel de la educación superior debería generarse un proceso de selectividad de los programas universitarios a través de la acreditación. Para llevar a cabo esta propuesta se requeriría de un sistema de información universitario, que le permitiera al Estado y a la sociedad civil analizar la evolución de la formación educativa en el tiempo. Para lo anterior no sólo basta designar al ICFES como entidad responsable, sino plantear alternativas de trabajo conjunto con la asociación de instituciones universitarias o con aquéllas de reconocimiento regional y nacional.

Paralelamente, la región Caribe necesita tener otras instituciones de educación universitaria que exploren otros conocimientos de importancia para el logro de la competitividad del país. Las experiencias mundiales señalan que los Institutos Universitarios Tecnológicos a nivel regional han sido la solución a la problemática que demanda la industria local. Ejemplo de lo anterior encontramos en los países del sudeste Asiático, donde las grandes empresas tienen conformadas instituciones de educación superior exclusivamente para formar a los futuros empleados, gerentes y obreros. En Singapur existe la Universidad de Motorola, la cual cree que el éxito futuro consiste en abrirse paso con habilidades, tecnología y entrenamiento. Experiencia que debe tenerse en cuenta en la estrategia de articulación empresa-sector productivo.

Finalmente, la Costa Caribe es una de las regiones de Colombia que tiene el

menor número de docentes con altos niveles de formación educativa y con poca experiencia investigativa, lo cual hace pensar en la necesidad de establecer un programa de formación de docentes a nivel de maestrías y doctorados. Este programa no sólo debe asumirlo el Estado colombiano, sino que debe ser un compromiso institucional de las universidades de la región, las cuales, a través de un plan de formación de sus docentes, deberían establecer sus metas de corto, mediano y largo plazo. Adicionalmente, en los programas de formación avanzada de los profesionales de la región debería tenerse en cuenta a la empresa privada, para que aporte recursos económicos con el compromiso de que aquéllos la asistan técnicamente una vez regresen de su capacitación. Al fin y al cabo la gran beneficiada de este proceso de formación es la industria local.

Bajo este contexto, la formación y capacitación de recursos humanos dejarán de ser actividades finitas y de corta duración, para convertirse en procesos esenciales para toda la vida de las personas, y las empresas percibirán la capacitación no sólo como una obligación legal, sino como una necesidad y como un proceso integral y permanente, cuyo propósito es elevar la productividad y mejorar su posición competitiva en los mercados globales.²⁶

²⁶ *Competencia laboral y educación basada en normas de competencia*. ARGÜELLES, Antonio (comp.). SCP - CNCL - CONALEP. México, Limusa Noriega Editores, 1996, p. 33.

4. Necesidad de invertir en la educación de la gente del Caribe colombiano

*La inversión en educación lleva a la acumulación de capital humano, que es un factor clave para el crecimiento económico sostenido y el aumento de los ingresos. La educación, y especialmente la educación Básica (primaria y secundaria), contribuye también a reducir la pobreza al aumentar la productividad del trabajo de los pobres. Reduce la fecundidad y mejorar la salud, al equiparar a las personas para que participen plenamente en la economía y en la sociedad.*²⁷

Estas ideas planteadas por el Banco Mundial nos llevan a reflexionar cada vez más en la necesidad imperiosa que tenemos los habitantes de la región Caribe de educarnos para cumplir con los retos que nos impondrá el nuevo siglo: *"Ser más productivos para lograr ser más competitivos."*

Si compartimos el pensamiento de que la educación es un proceso continuo que se origina al interior de cada ser humano, y si a esto le adicionamos la facultad de conocer, comprender o entender actos que rodean nuestra vida a partir del desarrollo de habilidades, destrezas y experiencias, nos queda fácil tomar conciencia de la importancia de

²⁷ BANCO MUNDIAL. *Prioridades y estrategias para la educación: El desarrollo en la práctica*. Washington D.C., p. 21.

la educación y entender, como lo dijo Kant, que *"el hombre no es más que lo que la educación hace de él."*²⁸

En razón de lo anterior podemos afirmar que la educación no sólo genera niveles de competitividad internacional, si no que contribuye a mejorar la estructura social de las comunidades marginadas y pobres. Apostarle a una estrategia de inversión educativa significa lograr altas tasas de rentabilidad social y económica.²⁹

La inversión que se haga para la educación de la gente supone un esfuerzo interinstitucional, que requiere de la participación conjunta de empresarios, universidades, gremios de la producción, gobierno local, regional, nacional y la cooperación internacional.

La experiencia indica que para mejorar la calidad de vida no basta sólo con invertir en la gente; se requiere también reformas económicas para conseguir estabilidad y un entorno propicio para

²⁸ MATAMALA, Ricardo. "Educación para la vida." *Revista Volar*. Santafé de Bogotá, p. 57.

²⁹ El concepto de la tasa de rentabilidad de la inversión en educación es muy similar al de cualquier otro proyecto de inversión: Es un resumen de costos y beneficios de la inversión aplicables en distintos momentos, y se expresa como rendimiento anual, similar al cotizado para las cuentas bancarias de ahorro o los bonos del Estado. Si la tasa de rentabilidad de la educación es 10%, esto significa que cuando se invierten \$100.000 en educación habrá un beneficio anual de \$10.000 durante toda la vida del graduado medio, por encima de lo que la misma persona habría ganado sin la inversión. (Banco Mundial. *Prioridades y estrategias para la educación*, p. 22).

el crecimiento. Los países que han logrado resultados positivos han actuado en ambos frentes, rompiendo el círculo vicioso de la pobreza y reemplazándolo por un círculo virtuoso de desarrollo humano y económico. La inversión en la gente sólo será eficaz si se realiza en un marco propicio de política económica y social. Ello supone la estabilidad macroeconómica, una economía abierta, el acceso a los mercados mundiales, una estructura adecuada de incentivos y el buen funcionamiento de los mercados de capital.³⁰

En consecuencia, y retomando los planteamientos expuestos por el Banco Mundial,³¹ podemos afirmar que la propuesta de crear un Fondo Regional para invertir en la educación de la gente debería desarrollarse bajo los siguientes principios básicos:

1. *Selectividad*: Permite identificar las medidas estratégicas con las cuales el Fondo Regional puede ayudar a catalizar al máximo las necesidades de los empresarios, universidades y gobierno (socios) y lograr el mayor efecto posible.
2. *Colaboración*: Consiste en realizar actividades educativas en asocio con otras instituciones, ya sean organismos multilaterales, gubernamentales, ONG's, bilaterales y de las institu-

ciones que en Colombia tienen que ver con la política de formación de recursos humanos (Colciencias, Colfuturo, entre otras).

3. *Orientación hacia los socios*: El objetivo de este principio es responder a las necesidades reales de los socios y facilitar su participación en el diseño y ejecución de los programas de formación del capital humano beneficiado con los recursos del fondo.
4. *Orientación hacia los resultados*: Consiste en mirar más allá de los compromisos de financiamiento institucional y concentrarse en los resultados que generaría la capacitación de un grupo de profesionales en el desarrollo económico y social.
5. *Eficacia en función del costo*: Asegurar que los recursos económicos que forman parte del Fondo Regional se utilicen en forma sensata y eficiente mediante la racionalización de los procedimientos burocráticos, reduciendo los costos administrativos y mejorando la coordinación.
6. *Integridad financiera*: Permite la sostenibilidad del Fondo Regional mediante los aportes periódicos de cada uno de los socios que lo integran.

A manera de conclusión podemos afirmar que en los últimos años el sistema educativo colombiano ha logrado metas en pos del mejoramiento de la calidad, cobertura e infraestructura de la educación; no obstante, éstas no han

³⁰ *Invertir en la gente. El Banco Mundial en acción: Tendencias del desarrollo.* Washington D.C. p. vi.

³¹ *Ibid.*, p. 27.

sido suficientes ante las necesidades crecientes de la población. Según el Estudio del Departamento Nacional de Planeación Nacional titulado *Formación del capital humano*, la Tasa Neta de Cobertura en primaria todavía está lejos de ser universal: Entre 15 a 20 niños de cada 100 continúan por fuera del sistema escolar. A nivel de educación secundaria, sólo 5 de cada 100 jóvenes entre los 12 y 17 años están matriculados en los colegios de bachillerato, lo cual significa que alrededor de 2.2 millones de jóvenes en este rango de edad están por fuera del sistema educativo. Con respecto a la educación superior, la situación es aún más grave: La Tasa de Cobertura Nacional de 14.7% es considerada una de las más bajas de América Latina.

Los indicadores de eficiencia interna del sector están lejos de los niveles óptimos: En primaria, sólo el 60% de los alumnos que se matriculan en primer grado llegan al quinto, mientras que en secundaria menos del 50% de los estudiantes que inician se gradúan de bachilleres. Asimismo, menos del 25% de los alumnos que ingresan a la primaria terminan la básica sin repetir algún curso, y sólo el 30% de los estudiantes que ingresan a las universidades públicas se gradúan.

La Costa Caribe colombiana no es ajena a la situación general del país. Por lo tanto, la forma de mejorar los niveles educativos y avanzar hacia una sociedad del conocimiento se encuentra, sin duda alguna, en el aprovechamiento de las oportunidades de estudios que nos

brinda el Estado colombiano y en la necesidad de asociarnos y conformar un Fondo Regional con recursos provenientes del sector empresarial, universidades, gremios de la producción, instituciones nacionales e internacionales y de los gobiernos locales.

Bibliografía

ABELLO, R., RAMOS, J.L., CORREA, J. *Plan Regional de Ciencia y Tecnología para el Caribe colombiano, 1996-2001*. Ediciones Comisión Regional de Ciencia y Tecnología, Barranquilla, 1997.

ALDANA VALDES, Eduardo y Colaboradores. *Colombia: Al filo de la oportunidad*. Colciencias - Presidencia de la República. Tercer Mundo Editores. Santafé de Bogotá, D.C. 1998.

ARGUELLES, Antonio, Compilador. *Competencia Laboral y Educación Basada en Normas de Competencia*. SCP - CNCL - Conalep. Limusa Noriega Editores. México, 1996.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. *La educación superior en América Latina y el Caribe*. Documento de estrategia. Washington, D.C: Diciembre 1997.

BANCOMUNDIAL. *El Desarrollo en la Práctica: Prioridades y Estrategias para la Educación*. Washington, D.C., 1996.

— *Invertir en la gente. El Banco Mundial en acción: Tendencia del desarrollo*. Washington D.C., 1997.

Cifras obtenidas de la Revista SUMMA 132 de junio de 1998; Documento PNUD: La Educación en Cifras: Avances en el período 1985 - 1997. Misión Social-Unidad de Desarrollo Social. Junio de 1998. Págs. 16 y 27 y Periodico Gestión & Desarrollo N°14, A-o 2 de Agosto de 1998. PNUD - FONADE - ACCI - COLCIENCIAS - Plan Pacífico. Pág.4.

FERRO, J. "La educación superior en el Caribe colombiano y sus retos actuales." Ponencia presentada I Simposio sobre la economía de la Costa Caribe: *Hacia la Convergencia*. Cartagena de Indias, 1997.

GÓMEZ B., Hernando. *Educación La Agenda del Siglo XXI - Hacia un Desarrollo Humano*.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Tercer Mundo Editores y PNUD. Santafé de Bogotá. Para mayor precisión se puede consultar en Internet la página web: <http://nces.de.gov/timms>. Third International Maths and Science Study.

HERZ, B., et al. "Letting Girls Learn; Promising Approaches in Primary and Secondary Education", World Bank Discussion Paper 133, The World Bank, Washington, D.C., 1991.

LÓPEZ, C. y ABELLO, A. *El Caribe colombiano: La realidad regional al final del siglo XX*. Santafé de Bogotá, 1997.

MATAMALA, Ricardo. "Educación para la vida." *Revista Volar*. Santafé de Bogotá.

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. *Estra-*

tegia Nacional de Competitividad, Consejo Nacional de Competitividad, Presidencia de la República. Santafé de Bogotá, 1996. Pág.56.

SARMIENTO, Alfredo; CARO, Blanca. *La Educación en Cifras: Avances en el periodo 1985-1997*. Documento de trabajo. Unidad de Desarrollo Social y Misión Social, PNUD. Santafé de Bogotá, junio de 1998.

Separata Especial de Educación. Periódico El Tiempo, Santafé de Bogotá, 27 de mayo de 1998. Pág.8.

VILLAMIZAR, A. R., MONDRAGÓN, J. C. *Zen-shin: Lecciones de los países del Asia Pacífico en tecnología, productividad y competitividad*. Santafé de Bogotá, Editorial Norma, 1996.